

Sumario del Número 430



CUENTA Y RAZÓN DE 1899	163
COREA. — <i>Carta de M. Bret.</i> — Una alma de buena voluntad. — Historia de Pedro. — Una heroína	188
BAJO-NIGER. — <i>Carta del R. P. Pawlas.</i> — La misión de Onitsha y su leproseria. — La Misión de Anguleri	196
BASUTOLAND. — <i>Carta del R. P. Gidrel.</i> — Masufa, su vida guerrera, sus pruebas, su conversión, su muerte, sus funerales	206
RESEÑAS DE LOS RR. PP. CYPRIEN Y BARBÉ; DELEGADOS DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ EN LA REPÚBLICA ARGENTINA Y DE LOS RR. PP. MAGNIEN Y GRANJON, DELEGADOS EN LOS ESTADOS-UNIDOS.	217
CRÓNICA DE LA OBRA.	234
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES	237
NECROLOGÍA	239



Mons. FAVIER, lazaristo, vicario apostolico en Pekin.

CUENTA Y RAZÓN

de la Obra de la Propagación de la Fé

1899

En 1898, los ingresos de la Obra de la Propagación de la Fé fueron de 6.700.921,35. Este año se han elevado á 6.820.273,93. Hay pues un aumento de 119.352,58 para el ejercicio actual.

Sin duda, ante este resultado que afirma elocuentemente la vitalidad de nuestra Obra y que se debe al celo de nuestros Comités y de nuestros directores diocesanos, nuestro primer deber es dirigir á Dios una plegaria de agradecimiento y dar respetuosas gracias á nuestros queridos asociados; sin duda, al recorrer esa lista de honor donde figuran todas las diócesis del mundo, nos detenemos con especial emoción ante ciertos países que nos mandan ofrendas cada año más crecidas, pero, permítasenos confesarlo con franqueza, no es sin tristeza que observamos una desproporción demasiado evidente entre las necesidades de las misiones y los recursos que podemos mandar á las mismas.

Numerosos discursos se han pronunciado en estos últimos tiempos por los jefes y amigos más autorizados de las Congregaciones de misiones; se ha hecho constar que, desde hace veinte años, nuestra Obra sigue estacionada; se ha comparado á estos presupuestos que son casi siempre iguales, las sumas enormes que recogen las Iglesias disidentes. Al propio tiempo que hacemos observar á los venerables oradores y á los escritores que se han hecho su eco, que además de las ofrendas oficiales que llegan á las misiones por la vía de las obras establecidas, los misioneros y las casas á que pertenecen

reciben socorros particulares considerables, es deber nuestro confesar que tienen razón.

Esta confesión, la hacemos de buena gana, pues estamos ciertos, que nuestros Directores, nuestros Comités diocesanos y nuestros asociados todos, lejos de ofenderse por nuestra franqueza, deducirán de ella, que ahora más que nunca, todos han de redoblar su celo y generosidad.

La verdad está con nosotros, todos confiesan que nuestros apóstoles son incomparables; ¿podríamos dejarnos adelantar cuando se trata de ayudarles en su abnegación?

Además, este pensamiento domina en todos aquellos, que sea cual fuere su título, han puesto al servicio de nuestra Obra su inteligencia y actividad; encontramos este pensamiento admirablemente expuesto al fin del dictámen publicado más lejos, de nuestros delegados en los Estados-Unidos. Como sus reflexiones se aplican á todos los países del mundo, tienen aquí su sitio natural y expresan nuestros propios sentimientos.

« Después de esta rápida ojeada, nos escriben, al año que acaba de expirar, nuestras miradas se dirigen hacia los largos meses del año que empieza; año jubilar, solemne y santo, que Dios quiera podamos ver producirse por manera de tributo á la Religión, en esta fiesta única que ha de durar doce meses, uno de aquellos movimientos de fé, generosidad y celo que levantan el mundo. Una secta protestante de Norteamérica, la secta de los metodistas, anunciaba recientemente su intención de acaudalar este año, para la difusión de sus creencias, un inmenso tesoro; nada menos que 25 ó 30 millones de pesos, más de cien millones de francos. Por trecho que haya del dicho al hecho, es cuando menos una lección, un motivo de emulación para los hijos de

la verdadera fé, un sueño de alma cristiana, una ambición digna de un corazón de apóstol.

« ¡Quién puede calcular el bien enorme que unos presupuestos, aunque fueran de la mitad de dicho valor y al servicio de nuestras misiones, lo que enriquecerían los anales del apostolado! Sin duda, nuestros valientes y modestos misioneros esperan, sobre todo del Cielo, el rocío de la gracia que fecunda sus labores, pero en la economía del mundo, es una necesidad inevitable que los medios humanos vengán á unirse á la abnegación y al celo, para el cumplimiento de obras por su naturaleza esencialmente espirituales y d'ivinas.

« A Dios plugo el ordenarlo así. A no ser un milagro, ningún fin podría alcanzarse aquí bajo, sin el socorro de las *causas segundas*. ¡Cuántos misioneros, modernos Xavieres vén consumir su ardor en deseos impotentes y estériles en apariencia, cayendo sus esperanzas una á una por causa de la carencia de recursos! 6 á 800 francos de *viaticum* necesita el misionero para sus excursiones apostólicas. Vive y muere pobre, y se glorifica de su pobreza. « Pero (como escribía no ha « mucho el ilustre obispo de Avila), es preciso que se « proporcione el bambú con que construir su capilla, « y el bálago que la recubre; lo preciso para establecer « su humilde escuela; recoger á los huérfanos á la « orilla del camino; socorrer á los pobres y dar de co- « mer á los hambrientos que ván á pedir una limosna, « ó morir... en el dintel de su puerta; los vasos y orna- « mentos sagrados que le sirven par la celebración de « los santos misterios; hasta la humilde cruz de madera « que señala su tumba; todo eso, lo está esperando de « las ofrendas recogidas por la Propagación de la Fé. »

DETALLE DE LAS LIMOSNAS

Transmitidas por las Diócesis que han contribuido á la Obra

EN 1899

EUROPA

Diócesis de Francia.

Diócesis de ALX.	19,277	58
— de Ajaccio.	9,110	50
— de Digne.. . . .	11,053	86
— de Frejus.. . . .	19,739	31
— de Gap.	12,143	33
— de Marsella.	59,891	10
— de Niza.	11,321	75
— de ALBI	36,655	80
— de Cahors.	21,123	55
— de Mende.	27,492	90
— de Perpiñan.. . . .	7,152	48
— de Rodez	74,154	44
— de AUCH	37,098	66
— de Aire.	36,387	50
— de Bayona.	54,236	10
— de Tarbes	12,246	17
— de AVIÑON	25,466	50
— de Montpellier.. . . .	40,242	17
— de Nimes.. . . .	19,218	»
— de Valence	66,995	89
SUMA Y SIGUE.	601,007	59

	SUMA ANTERIOR.	
	601,007	59
Diócesis de Viviers.	38,313	80
— de BESANZON.	45,805	37
— de Belley.. . . .	34,165	55
— de Nancy.	41,173	21
— de San Die.	38,764	25
— de Verdun.	28,768	»
— de BURDEOS.	59,567	95
— de Agen.	20,097	65
— de Angulema.	8,720	»
— de Luçon.. . . .	39,643	90
— de Perigueux.. . . .	17,393	60
— de Poitiers.	23,485	50
— de La Rochela.	9,542	60
— de BOURGES.	12,319	»
— de Clermont-Ferrand.	69,041	10
— de Limoges.	14,634	22
— del Puy.	63,114	95
— de San Flour.	32,858	92
— de Tulle.. . . .	7,364	07
— de CAMBRAI.	180,599	53
— de Arras.	75,748	80
— de CHAMBERY.. . . .	12,239	98
— de Annecy.	33,139	97
— de St-Juan-de-Maurienne	6,267	»
— de Tarentaise.	7,085	88
— de LION	438,773	72
— de Autun.	57,195	62
— de Dijon.. . . .	20,918	»
— de Grenoble.	88,982	12
— de Langres.	19,996	24
— de San Claudio	24,459	85
— de PARIS	379,602	96
— de Blois.	11,786	»
— de Chartres.	11,236	45
— de Meaux.	7,549	20
— de Orleans	20,814	80
— de Versalles	33,952	05
— de REIMS	44,098	80
	SUMA Y SIGUE.	2,649,228 20

	SUMA ANTERIOR.	
	2,649,228	20
Diócesis de Amiens	28,855	»
— de Beauvais	13,400	»
— de Chalons.	13,258	»
— de Soissons.	27,787	63
— de RENNES.	122,655	05
— de Quimper	142,816	95
— de San Brieuç.	159,130	»
— de Vannes.	42,053	45
— de RUAN.	50,853	55
— de Bayeux.	66,170	25
— de Coutances.	74,728	20
— de Evreux.	13,936	65
— de Seez.	31,069	90
— de SENS.	16,392	80
— de Moulins.	16,409	90
— de Nevers.	13,474	75
— de Troyes.	13,472	06
— de TOLOSA.	73,788	08
— de Carcasona.	31,345	37
— de Montalvan.	17,265	»
— de Pamiers	8,308	15
— de TOURS	12,943	25
— de Angers	58,479	35
— de Laval.	56,474	»
— de Mans.. . . .	44,904	55
— de Nantes.	180,790	75
	<u>4,009,990</u>	<u>84</u>

Principado de Mónaco

Diócesis de Mónaco.	1,230	»
-----------------------------	-------	---

Alsacia y Lorena.

Diócesis de Metz.	280,838	63
— de Estrasburgo	173,952	19
	<u>454,790</u>	<u>82</u>

Diócesis de Alemania.

Diócesis de COLONIA.	77,121	95	
— de Munster.	34,514	63	
— de Paderborn.	31,459	73	
— de Treves.	64,168	83	
— de POSEN y GNESEN.	21,500	»	
— de Culm.	561	25	
— de Breslau.	13,500	»	
— de Hildesheim	1,664	37	
— de Warmie.	4,625	»	
— de FRIBURGO	27,450	15	
— de Fulda.	1,221	»	
— de Limburgo	750	»	
— de Maguncia.	1,565	57	
— de Rottemburgo.	53,853	32	
— de MUNIC	76	95	
Vicariato apostólico { Bautzen.	2,722	50	2,462 50
de la Sajonia. { Dresde	1,602	50	
			<u>336,495 25</u>

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Basilea	{ Basilea	58,252	90	39,233 98
	{ Tesino.	2,150	»	
— de Coira.				10,353 62
— de San Gall.				11,177 68
— de Losana.	{ Losana.	18,447	30	18,489 55
	{ Ginebra.. . . .	4,711	»	
— de Sion	{ Sion.	6,289	37	16,206 37
	{ S. Mauricio.	10,798	50	
				<u>95,461 20</u>

Diócesis de Austria

Diócesis de GORITZ Y GRADISCA.	98	30
— de Laibach	145	65
— de Trieste y Capo de Istria.	207	25
SUMA Y SIGUE.	451	20

	SUMA ANTERIOR.	451 20
Diócesis de LEOPOLD		2,850 »
— de Prezmysl		950 »
— de Tarnowie		1,656 20
— de OLMUTZ.		900 65
— de Brünn.		721 55
— de PRAGA.		8,903 37
— de Budweis		747 »
— de Koniggratz		840 10
— de Leitmeritz.		830 »
— de SALZBURGO.		3,023 48
— de Brixen		8,213 85
— de Gurk		102 »
— de Seckau.		1,377 85
— de Trento.		8,625 25
— de VIENA.		2,439 80
— de San Polten		2,075 »
— de Linz.		3,060 75
— de Ragusa.		424 85
— de Spalato y Macarska		62 55
— de Cracovia		13,785 50
		<u>74,438 95</u>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de GRAN.	1,219 90
— de Funkirchen.	18 »
— de Raab.. . . .	15 »
— de Gran-Varadin.	5,420 »
	<u>6,672 90</u>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	70,945 85
— de Brujas	73,641 81
— de Gante.	54,300 96
	<u>SUMA Y SIGUE. 198,888 62</u>

	SUMA ANTERIOR	198,888 62
Diócesis de Lieja		56,807 25
— de Namur.		33,717 35
— de Turnai.		55,111 36
		<u>344,524 58</u>

Diócesis de los Países-Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	2,992 »
— de Bois-le-Duc.	32,302 10
— de Breda.	10,180 »
— de Harlem.	9,752 90
— de Ruremonda	26,473 20

Diócesis de Luxemburgo

Diócesis de Luxemburgo	30,050 »
	<u>111,750 20</u>

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.	9,752 90
— de Ardagh.	27 10
— de Derry.	81 25
— de Down y Connor.	751 65
— de Dromore	27 10
— de Kilmore.	5,027 10
— de Meath.	7,422 »
— de Raphoe	50 »
— de CASHEL.	1,935 40
— de Cloyne.	8,308 95
— de Cork	3,254 35
— de Kerry y Agadoe.	1,039 30
— de Killaloe	173 95
— de Limerick	7,652 60
— de Ross.	1,516 65
— de Waterford y Lismore	2,321 90
— de DUBLIN.	60,734 35
— de Ferns.	3,532 80
	<u>SUMA Y SIGUE. 110,735 40</u>

	SUMA ANTERIOR.	110,735 40
Diócesis de Kildare y Leighlin		3,273 95
— de Ossory.		995 »
— de TUAM.		77 10
— de Clonfert		27 10
— de Elphin.		81 25
— de Galway.		1,476 55
— de WESTMINSTER.		8,587 25
— de Birmingham.		1,434 25
— de Clifton		2,028 25
— de Hexham y Newcastle		1,963 55
— de Leeds		413 25
— de Liverpool		7,299 15
— de Menevia		599 70
— de Middlesborough.		557 40
— de Newport		1,017 90
— de Northampton		72 50
— de Nottingham		1,787 30
— de Plymouth.		2,563 55
— de Portsmouth		2,137 05
— de Salford.		441 75
— de Shrewsbury		1,585 60
— de Southwark		3,243 30
— de SAN ANDRES y EDIMBURGO		26 85
— de Argyll é Islas		631 35
— de GLASGOW		278 15
		<u>153,334 45</u>

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS.	4,052 »
— de Calahorra.	351 »
— de León.	1,006 30
— de Osma.	388 »
— de Palencia	3,725 »
— de Santander.	2,189 50
	<u>SUMA Y SIGUE. 11,711 80</u>

	SUMA ANTERIOR.	
	11,711	80
Diócesis de Vitoria.	33,692	90
— de COMPOSTELA.	2,053	70
— de Lugo	4,309	05
— de Mondoñedo	1,583	60
— de Orense.	3,000	»
— de Oviedo.	3,685	10
— de Tuy.	1,900	»
— de GRANADA.	1,806	81
— de Almería	1,569	65
— de Cartagena	1,400	70
— de Guádix.	500	»
— de Jaén	911	»
— de Málaga	1,000	»
— de ZARAGOZA.	3,025	»
— de Huesca	660	»
— de Jaca.	469	»
— de Pamplona.	3,149	35
— de Tarazona	955	85
— de Teruel y Albarracín.	1,369	»
— de SEVILLA.	7,108	75
— de Badajoz.	1,842	»
— de Cádiz	275	80
— de Córdoba.	2,298	20
— de Canarias	924	30
— de TARRAGONA	1,078	20
— de Barcelona.	6,203	20
— de Gerona.	325	25
— de Lérida	423	»
— de Tortosa	890	40
— de Urgel.	403	»
— de Vich y Solsona.	2,082	»
— de TOLEDO.	1,999	34
— de Coria	209	»
— de Cuenca	482	50
— de Madrid.	34,992	17
— de Plasencia.	1,595	90
— de Sigüenza	1,150	67
— de VALENCIA	2,786	15
	SUMA Y SIGUE.	135,802 34

	SUMA ANTERIOR	135,802 34
Diócesis de Mallorca.		1,332 15
— de Menorca.		1,343 66
— de Orihuela		474 55
— de Segorbe		1,050 »
— de VALLADOLID		761 »
— de Astorga.		2,325 »
— de Avila.		1,125 52
— de Ciudad-Rodrigo		1,913 65
— de Salamanca.		2,121 85
— de Segóvia.		940 55
— de Zamora.		682 »
— de Ciudad Real.		917 »
Vicariato apostólico de Gibraltar.		177 50
		<u>150,966 77</u>

Diócesis de Portugal.

Diócesis de BRAGA.		9,198 11
— de Braganza		26 68
— de Coimbra.		1,362 44
— de Lamego.		234 49
— de Porto.		2,542 03
— de Viseu		359 82
— de ÉVORA.		137 50
— de Faro.		665 56
— de LISBOA		2,842 26
— de Angra		2,348 29
— de Funchal		676 66
— de Guarda.		3,617 04
		<u>24,010 88</u>

Diócesis de Italia.

Diócesis de ROMA		7,943 12
— de Palestrina.		58 36
— de CAMERINO		416 84
— de FERRARA		833 67
	SUMA Y SIGUE.	<u>9,251 99</u>

	SUMA ANTERIOR.	
	9,251	99
Diócesis de PERUSA	2,223	12
— de Alatri.. . . .	123	48
— de Amelia.	78	72
— de Anagni	83	37
— de Ancona y Umana	148	21
— de Ascoli.	463	15
— de Assisi	138	02
— de Bagnorea.	296	42
— de Citta della Pieve	178	78
— de Civita-Castellana	83	37
— de Corneto y Civita-Vecchia.	87	45
— de Fabriano y Matelica	327	92
— de Fano	277	89
— de Ferentino.	185	26
— de Foligno.	92	63
— de Gubbio	174	15
— de Iesi.	407	58
— de Nocera.	116	72
— de Norcia.	92	63
— de Osimo y Cingoli	391	25
— de Poggio Mirteto.	57	71
— de Recanati. Lorette.	228	38
— Terni	324	31
— de Terracine y Piperno.	77	17
— de Tivoli.	178	04
— de Todi.	93	80
— de Vcroli	137	10
— de Viterbe y Toscanella.	271	25
— de BOLONIA.	1,204	19
— de Imola.. . . .	463	15
— de FERMO	384	42
— de Macerata y Tolentino	315	60
— de Montalto	199	67
— de Ripatransone.	185	26
— de San Severino	59	52
— de RAVENNA	273	36
— de Bertinoro	92	63
— de Cervia	55	50
	SUMA Y SIGUE.	19,823 17

	SUMA ANTERIOR.		
		19,823	17
Diócesis de Cesena		153	59
— de Forli		509	47
— de Rimini.		333	47
— de URBINO.		174	15
— de Cagli y Pergola.		324	31
— de Fossombrone.		47	61
— de Pesaro.		537	26
— de Senigallia.		138	95
— de Urbania		92	63
— de CAGLIARI		90	20
— de GÉNOVA		22,232	31
— de Albenga.		1,399	10
— de Bobbio		329	40
— de Chiavari.		1,900	»
— de Savona y Noli.. . . .		915	»
— de Tortone.		3,098	96
— de Vintimilia		1,039	70
— de SASSARI		183	»
— de TURIN.		55,927	95
— de Acqui		950	»
— de Alba		1,222	»
— de Aosta		2,979	55
— de Asti.		5,050	»
— de Coni		2,420	»
— de Fossano		2,444	»
— de Ivrée.		6,832	»
— de Mondovi.. . . .		5,871	10
— de Pignerol		2,150	»
— de Saluces.		3,100	»
— de Suse.		800	»
— de VERCEIL		10,852	66
— de Alexandria		770	»
— de Bielle.. . . .		5,780	»
— de Casale.		4,400	»
— de Novara.		7,908	57
— de Vigevano.. . . .		1,861	»
— de UDINE		1,160	30
— de MILAN.		44,537	29
— de Bergamo		3,000	»
	SUMA Y SIGUE.	223,338	70

	SUMA ANTERIOR.	223,388 70
Diócesis de Brescia.		4,004 20
— de Como.		1,337 08
— de Cremona.		117 37
— de Cremona.		2,798 50
— de Lodi.		1,865 70
— de Mantua.		293 95
— de Pavia.		1,093 90
Patriarcado de VENECIA.		2,016 30
Diócesis de Adria.		415 30
— de Bellune.	{ Bellune. 486 10 Feltre 20 70 }	1,046 70
— de Ceneda.		201 25
— de Chioggia.		26 25
— de Concordia.		221 95
— de Padua.		1,056 90
— de Trevisa.		176 40
— de Verona.		1,439 82
— de Vicenza.		1,020 25
— de LUCA.		2,897 »
— de Arezzo.		354 65
— de Cortona.		380 10
— de Montalcino.		182 34
— de Montepulciano.		66 50
— de Parma.		38 »
— de Plasencia.		502 66
— de FLORENCIA.		5,506 77
— de Borgo Santa Sepulcra.		29 80
— de Colle.		248 25
— de Fiesole.		136 35
— de San Miniato.		768 05
— de Modigliana.		207 50
— de Pistoia y Prato.		1,350 45
— de PISA.		1,360 05
— de Livorno.		1,422 63
— de Pescia.		499 16
— de Pontremoli.		474 35
— de Volterra.		851 50
— de Siena.		721 30
	SUMA Y SIGUE.	260,467 93

	SUMA ANTERIOR.	
	260,467	93
Diócesis de Chiusi y Pienza.	352	43
— de Grosseto.	159	60
— de Massa Maritima	183	60
— de Savona y Pitigliano.	276	62
— de MODENA.	2,903	60
— de Carpi	288	90
— de Massa de Carrara	281	20
— de Reggio.	2,329	91
— de AQUILA	81	45
— de CATANIA	2,839	20
— de GAETA.	338	10
— de Aci Reale.	111	70
— de Aquino, Sora y Pontecorvo	66	»
— de Aversa.	570	»
— de Cava y Sarno	528	»
— de Trivento	489	09
— de Valva y Sulmona	39	10
— de ACERENZA y MATERA	342	35
— de Bari	73	50
— de Benevento	300	»
— de Avellino	19	»
— de Bojano	248	45
— de Larino.	141	95
— de CAPUA	306	71
— de Cajazzo	10	40
— de Calvi y Teano	140	10
— de Caserta	85	»
— de Isernia y Venafro	80	»
— de Sesa.	45	»
— de CHIETI	468	»
— de Muro	6	72
— de MESINA.	232	»
— de Lipari	22	20
— de Nicosie	28	15
— de Patti	34	10
— de MONRÉALE	367	10
— de Caltanissetta.	647	20
— de Girgenti	259	95
— de NAPOLES.	13,626	29
	SUMA Y SIGUE.	289,790 60

	SUMA ANTERIOR.	
	289,790	60
Diócesis de Ischia.		170 22
— de Nola		6 10
— de Puzola		50 »
— de Lecce.		457 59
— de PALERMO.		736 95
— de Mazzara		2,172 40
— de Trapani		811 20
— de REGGIO		100 »
— de Catanzaro		70 »
— de SALERNO.		500 »
— de Diano		37 »
— de Nocera de Pagani		145 »
— de SORRENTO		1,048 35
— de Castellamare		8,002 15
— de Noto		571 20
— de Piazza.		1,161 45
— de TARENTO		209 60
— de Castellaneta		193 40
— de TRANI		236 23
— de Andria.		875 »
— de Bisceglia		59 39
Abadía del Monte-Cassino		44 30
— de Montevergine		60 »
— de Nonantola.		99 »
— de Subiaco		109 68
	<u>307,716</u>	<u>81</u>

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	17,896	85
— de Gozzo.		905 90

GRECIA

Diócesis de Santorin	159	»
— de Syra	190	»
— de Tyne.. . . .	210	»
— de CORFÚ.	50	»
— de Zante y Cefalonia	30	»
	<u>19,441</u>	<u>75</u>
SUMA Y SIGUE.		

	SUMA ANTERIOR.	19,441 75
TURQUIA DE EUROPA		
Delegación apostólica de CONSTANTINOPLA		6,167 45
Diócesis de ESCUTARI		310 »
MONTENEGRO		
Diócesis de ANTIVARI		73 »
		<u>25,992 20</u>

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia	1,383 16
Diócesis de VARSOVIA.	615 »
	<u>1,998 16</u>
De diversas comarcas del Norte	<u>834 30</u>

ASIA

Diócesis de ESMIRNA	221 50
Delegación apostólica de Siria.	771 40
Patriarcado de JERUSALEN.	1,794 50
{ Isla de Chipre.	188 50
	1,390 15
Diócesis de Mangalore.	176 40
— de Dacca	102 »
— de COLOMBO	744 20
— de Jaffna	190 »
— de Galla	38 70
— de Vizagapatam.	71 »
— de PONDICHERY.	603 90
— de Coimbatour.. . . .	30 25
— de Maïsour	160 10
Vicariato apostólico del Tong-King Occidental.	200 »
— — de la Birmania Meridional (1)	202 »
— — del Ho-nan Septentrional	25 »
— — del Fou-Tcheou	26 »
	<u>5,128 30</u>

(1) Parroquia de Moulmein. Una suma de 151 fr. 20 procedente de la misma parroquia, se apuntó por error, en 1898, à la Birmania oriental.

AFRICA

Diócesis de ARGEL.	9,977 »						
— de Constantina.	5,800 »						
— de Orán.	7,102 73						
Diócesis de CARTAGO	2,400 »						
Delegación apost. del Egipto	6,711 40						
Prefectura apost. del Delta Egipcio	203 70						
Vicariato apostolico del Soldan.	75 »						
Vicariato apost. del Cabo Oeste.	1,707 10						
— — del Benin	529 50						
— — del Congo francés	1:5 60						
Vicariato apost. del Senegal	<table border="0" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr> <td>{ Dakar</td> <td>101 30</td> </tr> <tr> <td>{ Gorea</td> <td>130 »</td> </tr> <tr> <td>{ San Luis.</td> <td>484 90</td> </tr> </table>	{ Dakar	101 30	{ Gorea	130 »	{ San Luis.	484 90
{ Dakar		101 30					
{ Gorea		130 »					
{ San Luis.	484 90						
— de Port-Louis	135 »						
— de San Dionisio.	2,304 »						
	<u>37,777 58</u>						

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADÁ

Diócesis de Antigonish.	4,897 40
— de San Juan Nuevo Brunswick	400 »
— de Peterborough	91 45
— de MONTREAL	760 80
— de S. Jacinto.	2,311 80
— de Pembroke	15 55
— de QUEBEC	721 20
— de S. BONIFACIO	1,806 65
— de New-Westminster	1,140 85
Vicariato apostolico de San Jorge	40 »
Prefectura apostólica de S. Pedro y Miquelon	400 »
	<u>12,585 55</u>

SUMA ANTERIOR. . . 12,585 55

ESTADOS UNIDOS

Diócesis de BALTIMORE..	21,850 05
— de Richmond	1,422 75
— de Savannah.	54 50
— de S. Agustin.	563 95
— de Wheeling.	1,104 75
— de Wilmington.	604 »
Vicariato apostólico de la Carolina Sept.	55 »
Diócesis de BOSTON	85,198 10
— de Burlington	1,839 45
— de Hartford..	7,746 15
— de Manchester.	6,250 50
— de Portland.	8,318 95
— de Providencia.	9,543 80
— de Springfield.	8,083 15
— de CHICAGO.	13,647 95
— de Alton	2,010 50
— de Belleville..	1,308 »
— de Proria	435 »
— de CINCINNATI.	3,621 60
— de Cleveland.	6,077 70
— de Colombus	123 »
— de Covington.	325 »
— de Détroit	2,298 75
— de Fort-Waine.	1,431 05
— de Grand-Rapids	2,902 95
— de Indianapolis	2,552 »
— de Luisvilla	3,511 60
— de Nashville	133 »
— de DUBUQUE	6,676 60
— de Cheyenne	150 »
— de Davenport	3,541 20
— de Lincoln	25 »
— de Omaha	1,653 65
— de MILWAUKEE	5,703 95
— de la Crosse	3,006 25
— de Green-Bay	2,975 05
SUMA Y SIGUE.	229,330 05

	SUMA ANTERIOR.	229,330 91
Diócesis de Marquette.		1,332 40
— de NUEVA ORLEANS.		4,961 70
— de Dallas.		165 50
— de Galveston.		1,279 25
— de Little-Rock.		706 65
— de Mobila.		1,693 10
— de Natchez.		1,308 90
— de Natchitoches.		175 »
— de San Antonio.		1,780 »
Vicariato apostólico de Brownsville.		1,050 50
— del Territorio Indio.		432 75
Diócesis de NEW-YORK.		19,499 55
— de Albany.		3,118 25
— de Brooklyn.		3,333 75
— de Buffalo.		6,349 »
— de Newark.		13,178 »
— de Ogdensburg.		1,544 50
— de Rochester.		3,486 15
— de Siracusa.		2,735 »
— de Trenton.		1,043 30
— de OREGON-CITY.		768 65
— de Boise-City.		1,243 50
— de Helena.		88 »
— de Nesqually.		613 75
— de Vancouver.		200 »
— de FILADELFIA.		5,899 75
— de Erié.		2,297 05
— de Harrisburg.		36 »
— de Pittsburgo y Allegheni.		14,621 15
— de Scranton.		1,390 »
— de SANTA FÉ.		1,151 »
— de Denver.		761 »
— de Tucson.		1,327 25
— de SAN FRANCISCO.		4,239 75
— de Monterey.		487 50
— de Sacramento.		840 »
— de SAN LUIS.		9,497 25
— de Concordia.		510 25
	SUMA Y SIGUE.	344,476 01

	SUMA ANTERIOR.	344,476 01
Diócesis de Kansas-City		756 60
— de Leavenworth		2,079 »
— de S. José		725 »
— de Wichita.		717 50
— de SAN PABLO		5,125 »
— de Duluth		545 »
— de Fargo.		343 »
— de San Claudio.		1,694 45
— de Sioux-Falls		1,090 »
— de Winona		2,046 45

MÉXICO

Diócesis de DURANGO	6,443 75
— de GUADALAJARA.	22,346 22
— de Colima	1,619 78
— de Tepic	730 50
— de LINARES	1,118 50
— de Querétaro.	1,575 27
— de MÉXICO	12,129 »
— de Puebla.	753 »
— de Vera-Cruz.	1,361 08
— de Mérida de Yucatán	882 95
	<u>408,557 75</u>

Diócesis de la América Central.

Pref. apostólico de Honduras	150 »
Diócesis de San José de Costa-Rica	423 25
— de PUERTO PRINCIPE	270 «
— de PUERTO ESPAÑA.	1,223 03
— de Roseau.	252 »
— de SANTO DOMINGO.	36 30
— de SANTIAGO DE CUBA.	70 »
— de la Baja Tierra (Guadalupe)	3,509 25
— de San Pedro (Martinica) y Fort de France (1)	8,240 »
	<u>14,173 83</u>

(1) Una suma de 220 francos que llegó después del cierre de cuentas, se trasladará al ejercicio del año 1900.

Diócesis de la América del Sud.

ESTADOS-UNIDOS DE COLOMBIA

Diócesis de Antioquía	1,643 40
— de Panamá	780 50
— de Popayán	73 73

VENEZUELA

Diócesis de CARACAS.	400 »
------------------------------	-------

ECUADOR

Diócesis de Guayaquil	595 65
---------------------------------	--------

PERÚ

Diócesis de LIMA	2,876 »
— de Arequipa	100 »

BOLIVIA

Diócesis de La Paz	652 75
------------------------------	--------

BRASIL

Diócesis de RIO-DE-JANEIRO (1).	30 »
— de Olinda.	40 »

CHILE

Diócesis de SANTIAGO	65,052 15
— de la Serena	4,000 »
Vicariats apostólico de Antofogasta	1,500 »
— — de Tarapaca	2,000 »

SUMA Y SIGUE 79,744 30

(1) Una suma de 518 frs que procede de Petrópolis y llegó tarde, se inscribirá en los ingresos de 1900.

Una suma de 900 frs. que llegó tarde de la Prefectura apostólica de la Guayana francesa, se incluirá en los ingresos de 1900.

SUMA ANTERIOR. 79,744 20

REPÚBLICA ARGENTINA

Diócesis de BUENOS AIRES.	74,856 98
— de Córdoba	11,958 50
— de La Plata	11,601 80
— de Salta.	6,646 28
— de Santa-Fé	18,398 »
— de Tucuman	8,998 »

URUGUAY

Diócesis de MONTEVIDEO.	25,433 26
	237,639 »

OCEANÍA

Diócesis de ADELAIDA.	1,229 63
— de HOBART.	251 50
— de MELBURNE	1,825 »
— de SYDNEY (1)	1,034 95
— de Armidale	266 20
— de WELLINGTON	5,841 65
Vicariato apostólico de la Nueva-Caledonia (2)	500 »
— — de la Nueva-Guinea.	52 »
— — de la Oceania Central (3).	458 »
— — de las Islas Sandwich	3,770 25
— — de Tahiti	1,032 »
	9,792 25

(1) De los cuales los RR. PP. Maristas recogieron 484 frs. 95.

(2) De la parroquia de Numea.

(3) De la isla Wallis.

Cuenta general reasumida de las Limosnas en 1899.

EUROPA

Diócesis de Francia	4,009,990	84
— de Mónaco	1,230	»
— de Alsacia y Lorena.	454,790	82
— de Alemania.	336,495	25
— de Suiza.	95,461	20
— de Austria.	74,438	95
— de Hungría.	5,672	90
— de Bélgica.	344,524	58
— de los Países-Bajos.	111,750	20
— de las Islas Británicas.	153,334	45
— de España.	150,966	77
— de Portugal.	24,010	88
— de Italia	307,716	81
— de Levante.	25,992	20
— de Rusia y Polonia.	1,998	16
De diversas comarcas del Norte	834	30

ÁSIA

De diversas diócesis de Asia	5,128	30
----------------------------------------	-------	----

ÁFRICA

De diversas diócesis de Africa	37,777	58
------------------------------------------	--------	----

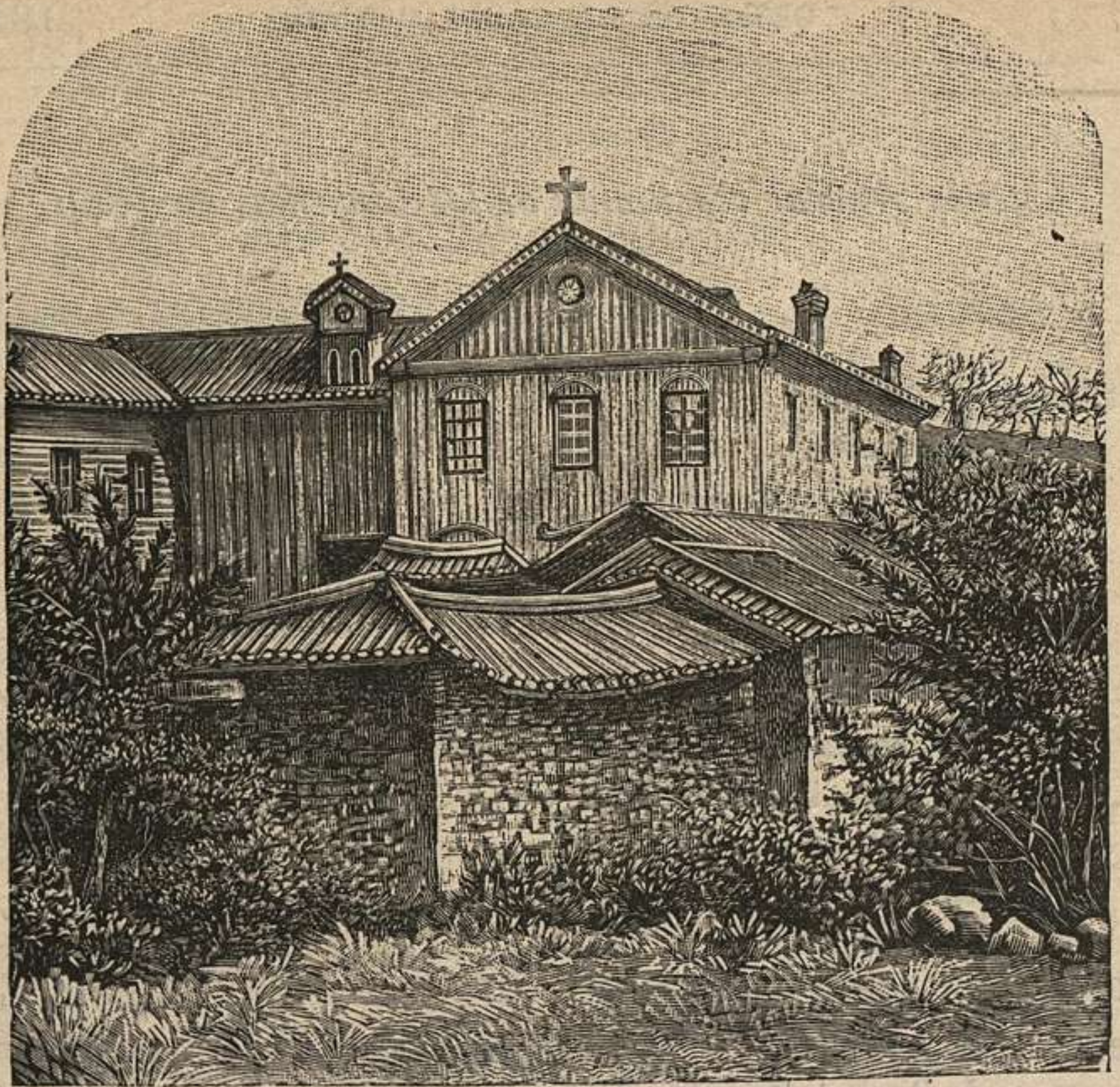
AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.	408,557	76
— — — central	14,173	83
— — — del Sud.	237,529	02

OCEANÍA

De diversas diócesis de Oceanía	16,799	13
-------------------------------------------	--------	----

6,820,273 93



COREA. — Seminario de Ryong-san; de una fotografía de M. BRET.

Misiones de Asia

VICARIATO APOSTOLICO DE LA COREA

Extractamos de un diario de viage de los más interesantes de un misionero de Corea, M. Brit, algunos rasgos edificantes que mostrarán á nuestros asociados el camino recorrido por el apostolado, desde el día en que, por vez primera, los apóstoles del Seminario de la calle del Bac han puesto el pié en esas playas, por tanto tiempo inhospitalarias

CARTA DE M. BRET

MISIONERO

I

Una alma de buena voluntad.

¿Habéis echado alguna vez una ojeada al mapa religioso de la Corea? Si habéis recorrido sucesivamente con afición, las crucecitas rojas que señalan ora la presencia de cristianos, ora la residencia de los misioneros, habréis observado sin duda, que ciertas provincias especialmente bendecidas por Dios, evocan la imagen de risueñas praderas esmaltadas de flores, mientras que otras, por el contrario, recuerdan el pensamiento de extensos y áridos desiertos.

Entre estos últimos está la provincia de *Ham-Kyeng*, la más extensa, ya que no la más poblada de toda la Corea; mide al menos 800 kilómetros de largo y se extiende por la costa oriental, desde el bonito puerto de Uensan hasta las fronteras de la China y de la Siberia.

¡Dios mio! exclama uno instintivamente, en vuestros inescrutables designios, ¿habréis abandonado á esos pobres pobladores del Norte? ¿Cómo conciliar este abandono aparente, con vuestra voluntad de salvar á todos los hombres?

Un día que departíamos sobre estas interesantes cuestiones en el seminario de Ryong-san (*véase el grabado*) ante una docena de teólogos, presentóse un viagero de Uensan en la rectoría. Erase un mocetón de 6 piés de alto, flaco, negro, de rostro austero y palabra seca y resuelta.

« — ¿Es esta la morada del sacerdote católico?

« — Si, le contestaron.

« — En fin, repuso, gracias sean dadas al Señor. »
Nos informamos de su nombre, patria y objeto de su viaje.



Soldado coreano.

He aquí lo que relató :

« Yo vivía á orillas del rio Tuman y á la par que cultivaba mi huertecita, sentía la inutilidad de las supersticiones, experimentaba en mí alma una sed de verdad que ni los libros paganos ni las respuestas de los letrados lograban satisfacer.

« En 1894, una nueva secta hizo su aparición á esparcir la doctrina de Oriente que enseñaba la existencia de un solo Dios y la necesidad de las buenas obras. Seducido por esta bella perspectiva, me afilié á la secta, pero después de un serio exámen, observé que yo había tomado la sombra por la luz y que aquellos reformadores no profesaban la misma doctrina

que los sacerdotes franceses de Seul. Para cerciorarme de ello enteramente é instruirme en la religion católica, me puse en camino hacia la capital, pero hace poco, que

pasando por la plaza, encontré á unos cristianos, supe que vuestra religión era la misma que la de Seul y me detuve en vuestra casa donde vengo á suplicaros que terminéis mi instrucción y me bauticéis. »



¿Qué tal? ¿qué os parece? Ahí tenéis á un buen coreano, que deja familia y casa por lo que interesa á su alma. ¿No hay para hacer salir los colores al rostro de ciertos fieles de Europa por el poco afán que demuestran en asistir á misa y oír la palabra de Dios? Pilatos decía. *¿Quid est veritas!* y se volvía de espaldas. Ese pobre montañés no vacila en emprender á pié un viaje de 950 kilómetros para instruirse!

Llámase Juan Bautista Kim.

Los *Kim* son numerosos en Corea y más de una vez este nombre ha ilustrado los fastos de la Iglesia coreana. En cuanto al nombre de Juan Bautista, el P. Vermorel se lo ha puesto juiciosamente, pues en efecto; es un precursor.

Así que estuvo en posesión de la gracia del bautismo, Juan Bautista Kim quiso que beneficiaran de él sus padres y se volvió á sus montañas del Norte.

Poco tiempo después, volvió con doce catecúmenos y yo tuve la dicha de recibirles.

II

Pedro. — Perseverancia en la fé.

Un día tuve la buena suerte de encontraar á Pedro; este era un resto de la gran persecución de 1866, que hizo tantas víctimas, ya en las filas del clero, ya entre los fieles, y cuyos dramáticos relatos vagan todavía por los labios de muchísimas personas.

La historia de ese desdichado es sencilla y conmovedora.

Bautizado á la edad de trece años, no tardó en ir á instalarse en un arrabal de Seul, donde ocho años después fué el novio de una cristiana de su edad.

El porvenir sonreía á la jóven pareja, pero entonces época (verdadero Terror) en que el Regente había jurado ahogar al catolicismo en rios de sangre ¿quién podía esperar en el día de mañana?

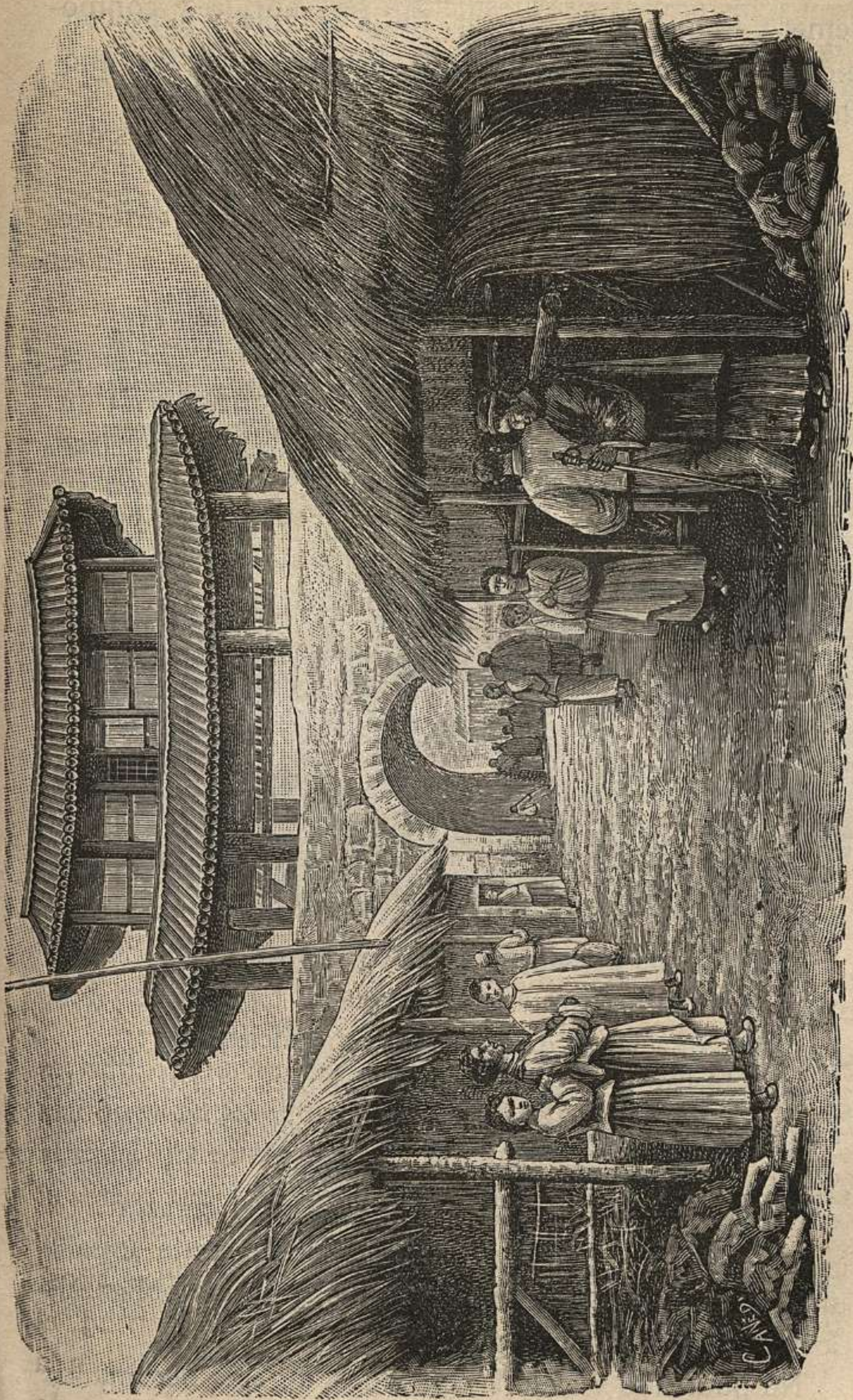
La víspera de la boda, creció de repente la persecución; los cristianos de la capital se separaron para escapar más fácilmente de la rabia de sus verdugos y se dieron á la huida en todas direcciones. Pedro andó errante durante diez y nueve años y finalmente vino á dar en un pueblecillo á 30 *lis* (12 kilómetros) de aquí.

Durante todo este tiempo, á pesar de la atmósfera pagana que le rodeaba, sin tener, para perseverar, ni las exhortaciones de los sacerdotes ni la gracia de los Sacramentos, no dejó por eso de rezar sus oraciones ni olvidó el catecismo. Pude convencerme de ello cuando sufrió sin pestañear el exámen que le hice pasar.

Lejos de todo centro cristiano, ignorando hasta que punto la Iglesia de Corea había podido renacer de sus cenizas, esperaba aquel con confianza en la buena Providencia, cuando un extraño rumor invadió el país.

Corrió pues el rumor de que un misionero francés había sido asesinado con sus discípulos. Esta noticia produjo excelente efecto, pues atrajo á nuestra Obra la atención del público y dió á conocer por todas partes el nombre cristiano.

Entonces, Pedro se acordó que tenía veinte años, recordó la religión que había iluminado su juventud, el sacrificio y el triunfo de sus padres y hermanos, en la fé. Impaciente por saber con certeza lo que había de



COREA. — Una puerta de las murallas de Kyeng-syeng; según una fotografía de M. WILHELM, misionero en Corea.

temer y lo que podía esperar, fué á la villa y supo con alegría nuestra llegada, luego se aficionó á mí y fué uno de mis más fieles catequistas.

III

Una heroína.

En una casa junto á un *silo*, lugar donde los coreanos, á falta de bodega, conservan sus provisiones, vivía un jóven matrimonio. Al acercarse los bandidos, Francisco hizo un lío con lo que tenía de más valor, dijo á su mujer que se reuniese con él en Ho tchyen-hpo y alcanzó sin tardanza nuestra caravana.

En otros países más caballerescos, el marido no se habría separado de su esposa; la habría esperado y protegido en el camino. Pero, ¡ay! estamos en Corea donde la condición de la mujer deja mucho que desear.

Sea lo que fuere, Francisco, se adelantó; la pobre mujer con la debilidad de sus veinte años y un niño de pecho, se asustó de hacer tan largo camino por un país hostil y resolvió esconderse en un *silo* de patatas.

Llegaron los perseguidores, registraron todos los rincones y descubrieron á la desgraciada. La cogieron y la pusieron una lanza delante del pecho diciéndole :

« ¡Responde ó eres muerta! ¿No es cierto que tu religión enseña la inmoralidad? ¿no es cierto que en vuestras reuniones cometéis infamias? Si lo niegas, esta lanza que estás viendo te atravesará el corazón.

« — No, no es cierto, contestó noblemente aquella mujer valerosa. Podéis matarme, pero no me obligaréis á hacer traición á la verdad. »

No pudiendo vencer la constancia de esta heroína los verdugos dirigieron sus amenazas contra el niño.

« — ¡A ver, tú, dínos la verdad ó pobre de tí! ¿No es cierto que el europeo echaba drogas en los pozos? Si no lo confiesas vamos á matarte. »

Y con ademán amenazador blandían sus armas.

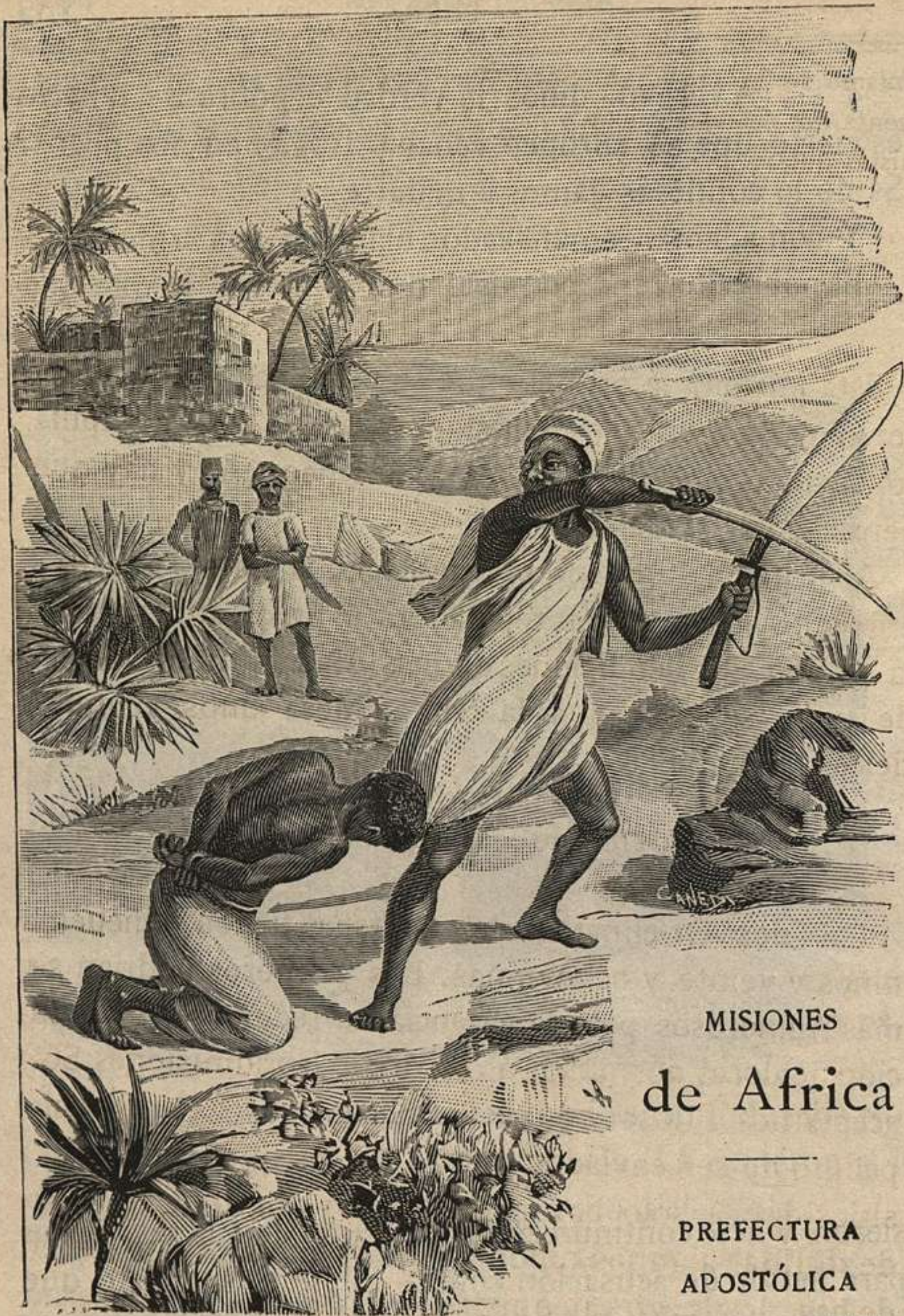
El pobrecito niño contestó que sí á todo lo que qui-



Una casa del pueblo de Ho-tchyen-hpo.

sieron y acto continuo se levantó acta de sus respuestas para servir de acusación contra mí. Por supuesto que nuestros enemigos tuvieron el pudor de no presentar ese documento al mandarin y lo siento, pues eso me habría permitido el hacerles castigar como se merecían.

Dos días después mandé dar la orden por medio del mandarin, para que libertaran á aquella catecúmena y fué bautizada con el nombre de Fráncisca.



Una decapitación en el Bajo-Niger,
Según el dibujo de un misionero.

MISIONES
de Africa

PREFECTURA
APOSTÓLICA
DEL BAJO-NIGER

RELACION DEL R. P. PAWLAS

DE LA CONGREGACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y DEL SANTO CARAZIÓN DE MARÍA,
PREFECTO APOSTÓLICO.

Onitsha, 5 de Enero de 1900.

La Prefectura apostólica del Bajo-Niger, fundada hace á penas catorce años, sigue prosperando y desarrollándose á pesar del anta-

gonismo de los anglicanos, que habían llegado mucho antes al país. Cuenta dos establecimientos principales y varios puestos de catequistas que forman otros tantos centros de evangelización.

MISIÓN DE ONITSHA

Esta Misión, la primera que se estableció, atrae cada vez más á paganos y protestantes, así es que la capilla construida en 1889 es ya demasiado pequeña y hay que pensar en agrandarla.

Al principio de 1899, establecimos entre nuestros cristianos la comunión reparadora á fin de atraer sobre la Misión, las bendiciones divinas. Cada primer viernes de mes, se acercan á la Santa Mesa unos cuarenta fieles.

Orfelinatos.— Casa-cuna.

Los dos Orfelinatos de Onitsha tienen cincuenta niños y veinte y ocho niñas. Los primeros podrían ser más numerosos pero la carencia de recursos y lo reducido del local, nos obliga á restringir las admisiones. Solo aceptamos á los que ya bautizados, correrían mucho peligro de ser enviados á casa de los protestantes ó á sitios donde solo hay paganos. No obstante, tratamos de reclutar algunos niños en otros pueblos con objeto de hacerlos luego catequistas, ó al menos, para crearnos relaciones en su país.

Al mismo tiempo que trabajamos para hacer de nuestros muchachos unos sólidos cristianos tratamos también de haer unos buenos obreros y para esto nos ocupamos seriamente de los talleres de carpintería y zapatería. Varios de nuestros antiguos aprendices trabajan ya por su propia cuenta y los muebles que salen de

sus manos han causado más de una vez, la admiración de los indígenas, y hasta, del obispo protestante.

La obra de la casa-cuna, establecida para recoger á los niños abandonados así que nacen, por sus padres, sigue funcionando, pero, á pesar de todos los cuidados de que se les rodea, la mayor parte mueren bastante á prisa, pero no sin haber recibido el bautismo.

Leproseria. — Pobre leprosa, recogida cerca de la Misión.

Otra obra hermosísima hemos empezado, pero, por falta de recursos no hemos podido darla todo el desarrollo que deseamos; es una leprosería. Los leprosos son muy numerosos en el Niger, y como en todas partes, la sociedad los rechaza. Hemos recogido algunos de ellos, que hemos establecido junto á nuestras estaciones; unos se han vuelto buenos cristianos, otros se han hecho instruir, pero no podemos recibir á muchos junto á la Misión, pues sería apartar de ella á los indígenas. Habría que formar una población especial para ellos; ya hemos visto un terreno algo alejado que convendría. Allí podríamos instalarlos y un padre iría de vez en cuando á visitarlos, instruirlos y darles las sacorros de la religión.

El hecho siguiente demostrará cuan necesaria sería esta obra.

El mes de mayo último, iba yo recorriendo la población de Onitsha, cuando al doblar una esquina, ví á una pobre mujer sentada en medio de las ruinas de una vivienda.

« — ¿Qué haces ahí? díjeme.

« — Pues, nada, que no puedo trabajar. »

Luego, me enseñó un pié todo hinchado; los dedos

gordos habían desaparecido casi y los otros estaban también roídos. Era una leprosa.

« — ¿En dónde vives ?

« — Aquí mismo.

Eché una mirada en torno mio y ví su abrigo, que se



Leprosa trasladada á la Misión.

componía de unos lienzos de pared de un metro de altura aproximadamente.

Hacía tanto tiempo que su vivienda carecía de techo, que había crecido allí un arbusto á una altura de 2 ó 3 metros. Esparcidos al rededor de aquella desgraciada, veíanse algunos miserables trastos que no tendrían siquiera el valor de una peseta y algunos harapos hacían para ella las veces de vestido.

« — ¿Pero que es lo que haces cuando llueve ? »

« — Cuando llueve me echo eso á la cabeza. »

Y me enseñó un caja vieja de 40 centímetros por 60, que le servía de único abrigo contra las lluvias torrenciales que caían día y noche en aquella epoca del año.

Había nacido la pobre, á 25 leguas de aquí. Un negro de Onitsha la había comprado cuando tenía pocos años. Mientras gozó de buena salud y pudo trabajar, todo andó bien, pero un día, la terrible enfermedad cayó sobre ella haciéndola incapaz de todo trabajo. Entonces sus amos la echaron de casa. Primero la permitieron que se refugiase en el gallinero, y después la arrojaron enteramente fuera. Algunos vecinos caritativos la daban algo para que no se muriese de hambre y así iba viviendo después de largos meses. Al día siguiente, fui á ver á sus amos, para que me la confiaran, á lo cual accedieron de buena gana y mandé que la trasladaran á proximidad de la Misión. Desde entonces, Emeginni, que así se llamaba esta negra, jóven aún, vive allí feliz y tranquila, con el deseo y la esperanza de ser pronto cristiana.

MISION DE SAN-JOSE DE AGULERI

Pueblo cristiano. — Su desenvolvimiento.

La misión de San José de Aguleri se ha desenvuelto rápidamente, gracias á la conversión del jefe indígena de este país. « Idigo » ha formado con su familia el núcleo de la población cristiana y ha hecho cuanto ha podido para atraer á ella á sus paisanos. Así es que esta población tiene hoy 240 cristianos ; de ellos 180 bautizados y 60 catecúmenos. Las familias son 52, entre las cuales hay 39 matrimonios cristianos ; todas ellas están agru-

padas en torno de la Misión, lo cual es una preciosa ventaja, pues así se puede observar á las gentes, estar entre ellas, vivir de su vida por decirlo así, para sostenerles y fortalecerles en el bien.

En cuanto á los bautizos cada año contamos unos cuarenta, entre los cuales hay un buen número de adultos. No obstante, procedemos con gran prudencia en las admisiones. Un año de catecumenato con muchas instrucciones no nos parece que sea demasiado para gentes que ayer aun, estaban sumergidas en las supersticiones y vicios del paganismo. Además, ahí está la experiencia, demostrando que es verdaderamente el único medio de tener buenos cristianos,

Buenas disposiciones de los neófitos. — Consagración al Sagrado Corazón.

Gracias á Dios, no tenemos más que bendecir al cielo por las buenas disposiciones de los neófitos. Son puntuales á los Oficios, asisten casi todos los días á misa y tienen afán por acercarse á los sacramentos. Grandes y pequeños se confiesan con frecuencia y no hay ninguna necesidad de apremiarles. Todos los domingos hay varias comuniones y en todas las grandes fiestas, lo mismo que en cada primer viernes de mes, todos ó casi todos se imponen el deber de acercarse á la santa Mesa.

En nuestra pequeña cristiandad atribuimos estas maravillas de la gracia á la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, bajo cuya advocación hemos puesto ya la Misión.

Fiestas solemnes.

Para acrecentar el fervor de nuestros cristianos, procuramos dar á nuestras fiestas todo el brillo posible. Nada hay tan conmovedor como la misa de media noche por Navidad. Al estruendo de los fusiles, al son de nuestras dos campanitas todo el mundo se encaminó hacia la casa de Dios, adornada é iluminada cuanto lo permitian los recursos, y las Comuniones eran tan piosas como numerosas.

El domingo de Pascua fué precedido por los Oficios litúrgicos, como en las parroquias de Europa. El jueves Santo, los fieles se mostraban dichosos visitando el sagrario levantado y adorando al Santísimo Sacramento; los monaguillos de la escolanía se sucedían de dos en dos para rezar en alta voz el rosario.

Por Córpus, este año, un cañoncito tronó todo el día, la procesión fué desenvolviéndose por nuestras espaciosas alamedas con gran piedad de todos los fieles. ¡Qué dulce consuelo para el misionero, ver así á Nuestro Señor adorado en medio de una población que hace poco estaba todavía sumida en las tinieblas de la muerte!

Bautismo de un reo de muerte.

Tuvimos hace poco el consuelo de conferir el bautismo á un pobre negro condenado á muerte. Erase por la fiesta de San Andrés. Después de misa, nos enteraron de que aquel mismo día había de verificarse á alguna distancia de la villa la ejecución de un homicida. En seguida mandamos á nuestro maestro de escuela con un cristiano, grande amigo del reo, para tratar de salvar al menos el alma de este. Nosotros no tardamos en seguirle.



Idigo, jefe cristiano de Aguleri (Bajo-Niger),
según la fotografía de un misionero (véase pág^a 200).

¡Qué espectáculo á nuestra llegada! Todo el mundo estaba armado; este con un fusil, aquel con un harpón, otro con una lanza ó un bastón, á lo lejos el *tam-tam* lanzaba su lúgubre sonido. Las mujeres iban atolondradas. Por el campo, acá y acullá grupos de guerreros mandados por un jefe, que les animaba con la voz y el gesto. Más lejos, un carro debajo de un árbol muy grande; eran los jefes que estaban deliberando. Muy cerca de estos, una multitud de jóvenes guerreros, pintarrajeados de blanco, pardo y colorado; en medio de estos, se hallaba sentado un hombre jóven que iba á morir; estaba muy compuesto y adornado, como si fuera á una fiesta. Nuestro cristiano, amigo suyo, trataba de ganarlo á la causa de Dios por todos los medios, pero era trabajo inútil.

« — Entonces, vás á morir como un perro. »

« — ¡Déjame en paz! ».

Nos pusimos á exhortar á los cristianos para que rezaran y luego el Padre Superior dirigiéndose otra vez al desdichado testarudo, le dijo :

« — Amigo mio, ya vés, soy blanco, por tí vine á este país, desde muy lejos; quiero salvarte. Dios nos ha enviado para enseñarte la verdad; pués bien, te lo declaro, si rehusas el bautismo, no te queda esperanza para toda una eternidad. »

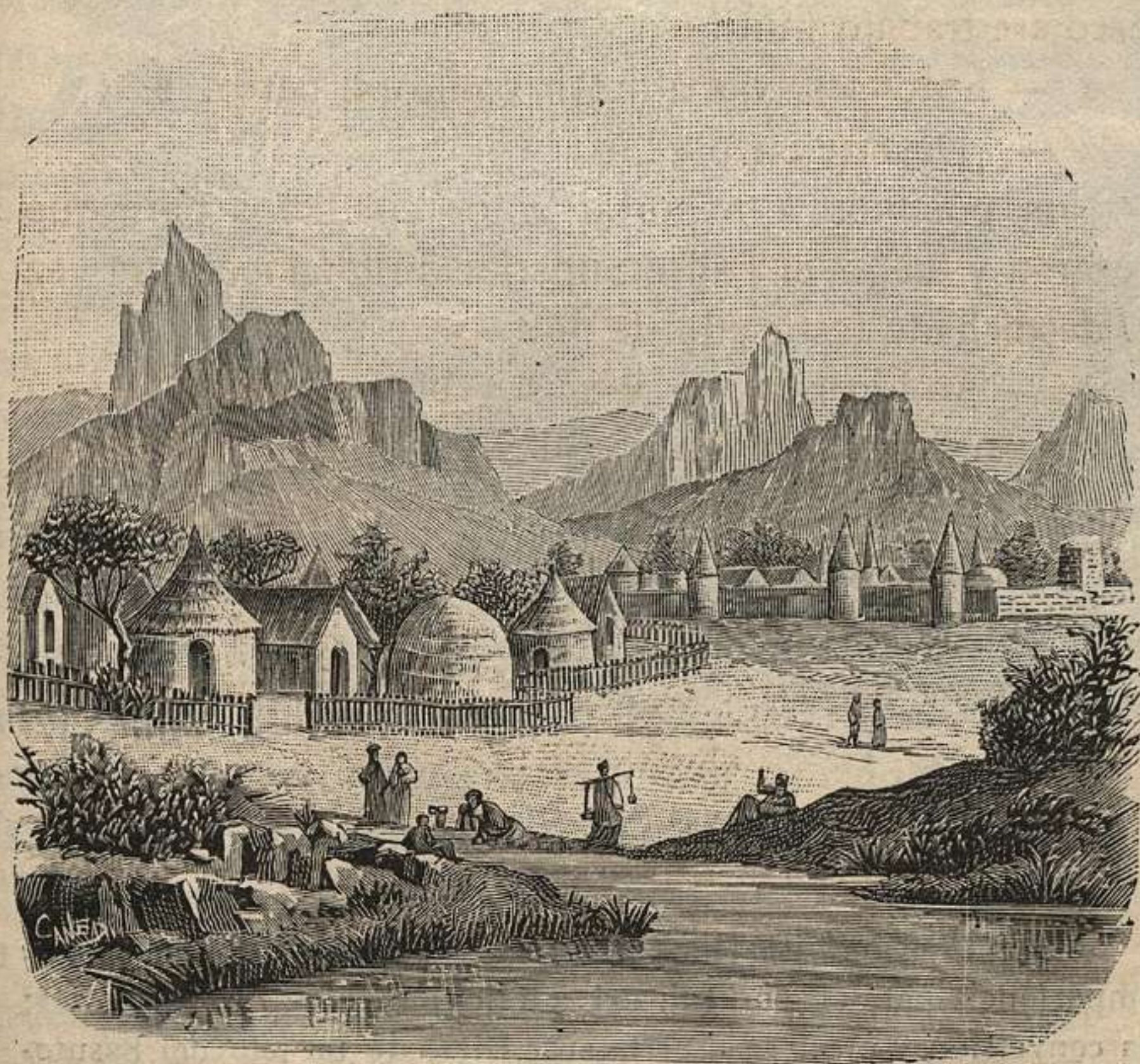
Entonces parecía como si el jóven luchase consigo mismo y tomando una resolución de repente, dijo;

« — Bueno, ¡bautízame! »

Un suspiro de satisfacción salió de nuestros pechos. El Padre Superior se apresuró á preparar al pobre negro enseñándole las verdades de nuestra religión y derramó el agua santa sobre su cabeza poniéndole por nombre el santo del día. El sol despedía ya rayos de fuego;

nuestra tarea había terminado y nos volvimos camino de nuestra Misión.

¡Cuánto bien podríamos hacer en medio de esta población tan densa del Niger, si fuéramos más numerosos! Hemos podido comprobarlo muy recientemente aún, en un viaje á *Oguta*, población situada sobre uno de los afluentes del río, á más de 100 kilómetros al Sur-Este de Onitsha. Después de matar un buey y un carnero en honor nuestro, el rey nos ha prometido terrenos y para probarnos su confianza, nos mandó tres de sus propios hijos, ya nos había confiado otros dos. El país es muy sano. Los pueblos de los alrededores son numerosos y todos ellos en comunicación por puertos. Vamos á establecer allí un catequista para empezar.



Población del Bajo-Niger, de una fotografía.



PREFECTURA
APOSTOLICA
DEL
BASUTOLAND

Guerrero basuto, De una fotografía.

El año 1899 ha visto producirse un acontecimiento de grande importancia para el porvenir del catolicismo en el Africa austral; la conversión y preciosa muerte ante Dios, de un jefe del Basutoland : Musufa.

Publicamos con tanto mayor gusto este piadoso relato, cuanto

que las miradas se dirigen en estos momentos hacia esta parte de Africa.

CARTA DEL R. P. GIDROL

OBLATO DE MARÍA INMACULADA.

Moshesh, padre de Masufa.

Al principio de este siglo, los extensos territorios que se extienden al Oeste de Natal al pié de los montes Drakemberg y á lo largo del rio Orange estaban ocupados por gran número de pequeñas tribus negras, ocupadas en devorarse unas á otras; pero apareció un pastor, un salvage, pero un verdadero génio, de descendencia zulú. Obligado á abandonar á su tribu, fué á refugiarse entre los basutos, en Thaba Busiho. El pastor se hizo guerrero. A la suerte de ser siempre vencedor, unió el talento de atraerse á los vencidos y formó con ellos una tribu, á la que incorporó sucesivamente las demás. Llegó á ser el rey de más de un millón de cafres. Así creció Moshesh, el jefe más temido de todo el Sur africano. Favoreció en el Basutoland el establecimiento de los sacerdotes católicos á quienes llamaba « sus misioneros » y él mismo invitó á sus súbditos á abrazar la religión que aquellos predicaban. Le gustaba sentarse en la capilla de la Misión, ora con un vestido de almirante francés que las hermanas le habían regalado, ora sencillamente con un gorro de dormir, al lado del arzobispo en el trono con capa y mitra. Para no disgustar á los paganos y tener contentos á los protestantes aplazó su conversión hasta su muerte. Pero fué demasiado tarde. ¡ Quiera el cielo tenerle en cuenta su buen deseo! En 1869, murió dejando tres hijos, habidos en su primera mujer, siendo esta, agraciada con títulos y privi-

legios de Reina, y aquellos fueron los herederos de su poder.

Masufa. — Su vida guerrera.

Masufa, uno de los tres hijos, fué sin duda el que más influjo tuvo en el cariño paternal. Experimentaba la necesidad de batirse, poco más ó menos como alguno de nuestros guerreros francos, de los cuales se dice que siempre se batían ó eran batidos.

Los Boers cuya bravura hace en estos momentos la admiración del mundo, tenían antes en Masufa un adversario digno de ellos, era astuto, ginete intrépido y audaz, capaz de emprenderlo todo. Aquellos, supieron tenerlo contento, pués era tan popular entre los negros que todos habrían tomado las armas para sostener su causa.

El protectorado inglés lo encontró recalcitrante toda su vida. Con aquella idea de vasallaje siempre dolorosa para un guerrero, comprendía que esta especie de protección acaba muchas veces por volverse dominación. En 1880, Inglaterra, temiendo un levantamiento de cafres, mandó á estos que le entregaran todas las armas de fuego que tenían en su poder. Muchos se negaron á ello, y esto fué la causa de la guerra llamada « guerra de los fusiles » que inauguró un régimen de terror indescible. Así que Masufa llegaba á saber que algunos basutos habían entregado sus fusiles, atacaba la población que se había sometido, se apoderaba de los ganados y en caso de resist encia hacía uso de las armas. Los ingleses tuvieron que hacer grandes gastos en hombres y dinero para restablecer la paz. Masufa fué el jefe que resistió más tiempo. En 1885 solamente, reanudó sus relaciones con la administración británica.



Para él, no fué aún la paz; encontró razones ó medios de reñir con uno de sus sobrinos llamado Peete. Al frente de 3000 guerreros marchó y quemó 200 ó 300 pueblos, volviéndose con un botín de 1300 reses mayores, sin hacer caso de las menudencias que dejó por recompensa á sus soldados rasos. El gobernador inglés, que hubiera debido prevenir esta guerra fratricida, solo intervino para contar los cadáveres.

**La prueba. — Discusión con sus ministros.
Su Conversión.**

En esta época, vióse Masufa herido en sus más tiernas afecciones. Perdió su hijo mayor Lepoko, el único que le quedaba de la reina, el que había de ser su heredero. Tuvo sospechas de que Peete había contribuido á su muerte; de ahí la nueva guerra contra su sobrino. En los últimos tiempos tuvo aun divergencias con otro jefe. Vencido aquel vió su Kraal de Thaba-Bosiho reducido á cenizas y se vió obligado á huir á un pueblecito de su distrito. Como veremos más lejos, parece que Dios tenía preparada esta prueba para prostrar, á aquel corazón de guerrero, al pié de la cruz.



La desgracia le hizo reflexionar. Durante toda una vida llena del ruido de las armas, no pudo pensar en su conversión, no obstante estaba lejos de ser hostil á la religión. « El hijo del cangrejo anda como su madre » dice un proverbio cafre. Imitando á su padre,

Masafa fué el protector y el amigo de los sacerdotes y de las religiosas. Bautizado en su infancia por los protestantes, volvió casi en seguida á las prácticas del paganismo, pues tenía poca confianza en la Iglesia reformada.



Una vez, los protestantes, vejados por el brillo de las ceremonias del culto católico, pidieron á Masufa que prohibiese las procesiones.

«¿ Han causado algún perjuicio en vuestras casas, los Romanos?»

« — Nó.

» — Entonces, ¿de qué os quejáis? Los Romanos han hecho una procesión pacífica en la vía pública sin causar mal á nadie. Marchaos y no vengáis á fastidiarme con estas tonterías. »

En 1883, se verificó un *pidso*, ó gran junta de la nación cafre, en la que Masufa se hizo notar por su manera de defender el culto de la Santísima Virgen, atacado por los protestantes. En esta asamblea, la principal cuestión que había de tratarse era la relativa al matrimonio. Es costumbre entre los negros el dar á los padres de la novia una cantidad de reses, para compensar el sacrificio de separarse de su hija. Los católicos toleran esta costumbre mientras que los ministros la condenan.

« Ahora, dicen, que hemos llegado á la cima de la montaña y tocamos al cielo, los Romanos quieren hacernos bajar al suelo. No apetecemos tal dicha, sería cambiar una mujer por un rebaño. Además, entre los católicos y nosotros hay un abismo, y este abismo es María ».

Entonces se levantó Masufa y exclamó:

« Un ministro ha dicho que hay un abismo entre ellos y los católicos y que este abismo era María. Yó he oído á los sacerdotes hablar sobre eso, y lo explican de esta manera : María es la madre de Jesús y Jesús es el hijo de Dios, gran jefe; por lo tanto más grande que Mashesh ; por consiguiente María es la madre de un gran rey; y por lo tanto á la madre de un rey la llamamos reina; *ergo* la madre de un rey se llama reina; de modo que María es Reina. Su Hijo que subió al cielo ha llamado á sí, á su madre; esta se halla á su lado llena de gloria y poderío. Los Romanos se dirigen á esta reina y le dicen :

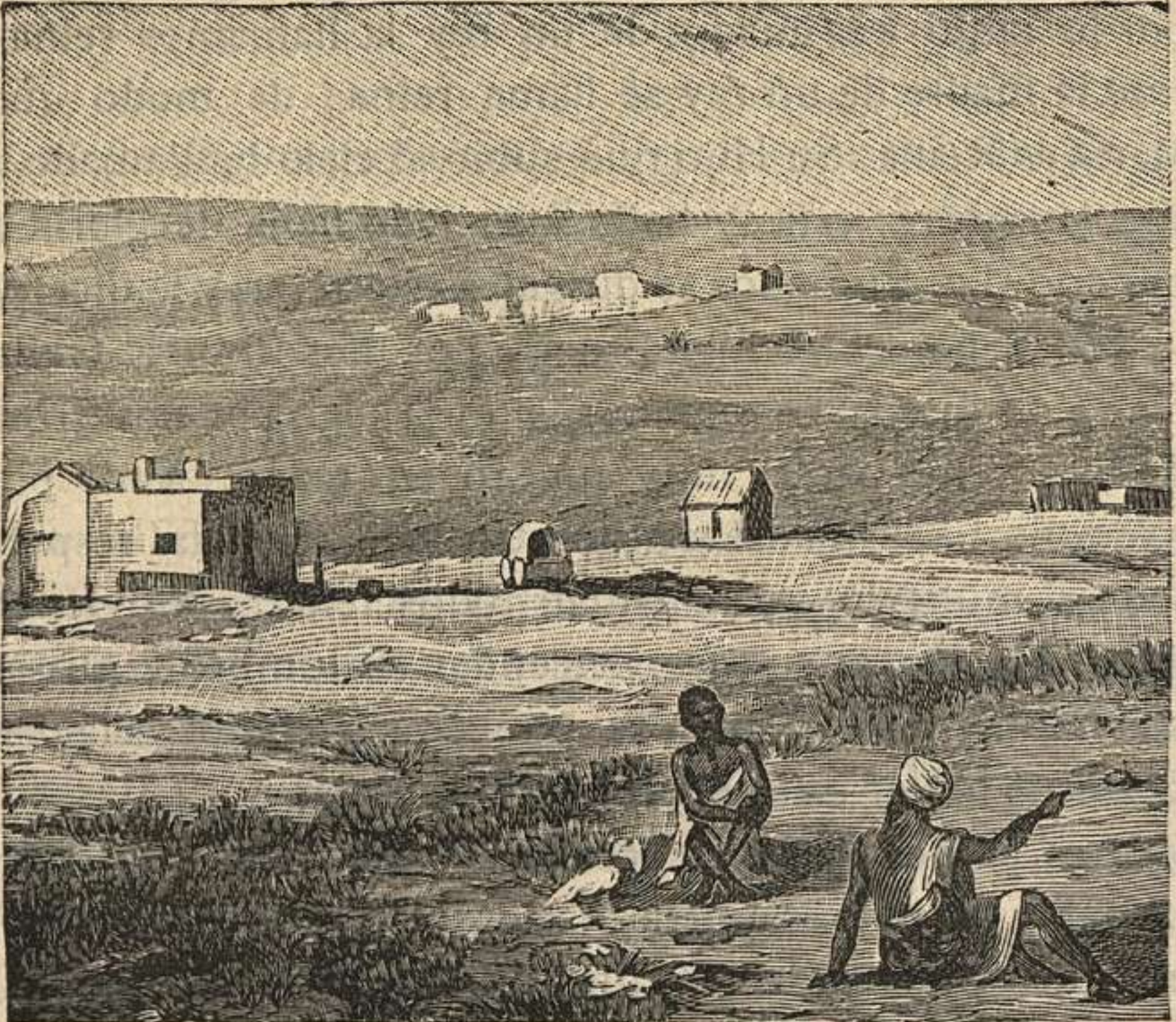
« El Señor es contigo, ruega por nosotros. » Oídlo bien ; no dicen : os rogamos, sino : ruega por nosotros. Todo esto me parece muy puesto en razón. Ved, por exemplo : á la madre de vuestro jefe, ¿ no la respeta todo el mundo? ¿ no la llaman todos reina? ¿ No vienen á servirla, barrer su casa, encender su lumbre y guisar sus alimentos? ¿ Quién se atrevería á compararla con la pobre mujer que se vá al campo á coger plantas silvestres para preparar su comida? Nadie. Pués entonces, la Reina del cielo es mucho más grande, así mismo Jesús, es mucho más poderoso que mi padre Moshesh. »



Así es como el buen sentido bastaba al orador basuto á justificar á sus ojos el culto que los católicos rinden á María. De la teoría, pasaba á la práctica. Honraba á María cuya imágen habíá colocado en su choza al lado de sus numerosos amuletos paganos.

Su devoción á la Santísima Virgen fué su primera religión y puede decirse de verdad que María fué á ver á Jesús, y obtuvo para aquel la gracia de morir católico.

Vyo á dejar al R. P. Gerard, veterano del apostolado en el Basutoland (que dentro de dos años celebrará



Pueblo basuto, de una fotografía.

las bodas de oro de su llegada á Africa, el contar esta conversión, que Dios ha verificado por su mediación.

« Dios cargó en los hombros de Masufa una cruz pesadísima, para un guerrero como él; esta cruz fué la adversidad, y una guerra en que le vencieron y le obligaron á abandonar su Kraal de Thaba-Boshio. Durante esta guerra, le visité algunas veces y le animé á implorar al Dios de los cristianos. Una vez concluida la paz, seguí visitándole. Un buen catequista á quien

aquel quería mucho, iba á verle muy á menudo. En Junio último, Masufa cayó enfermo y desde este momento permanecí continuamente en nuestra Misión de Thaba-Boshio y visitaba todos los días á Masufa, lo cual me costaba una caminata de dos horas y media á caballo, siendo siempre bien acogido y escuchado.

« Un día, me preguntó si venía de Motsi-wama-Jesús, nuestra principal residencia del Basutoland :

« — Nó, díjele, vengo de Thaba-Bosiho.

« — ¡Ah! venís de las ruinas de Thaba-Bosiho, que son como las ruinas de Jerusalén, »

« — Lo veo, dijo otro día, amáis á Dios y á Musufa. »

« — Si, jefe, moriría por vos si fuera preciso.

« — Asi es, respondió.

« — Otro día le dije :

« — Si pudiesemos compartir vuestros sufrimientos, eso os aliviaría. »

« — Dios me ayudará, replicó, los sufriré yo solo. »

« En efecto, tenía una paciencia admirable. Poco á poco, su alma se elevaba á los sentimientos cristianos de resignación y comprendía que había un reino eterno, superior á todos los reinos cafres. Yo estaba muy ansioso por su salvación, pues él pensaba que podría curar y aplazaba á más tarde el declararse católico. Quería hacer profesión de fé y recibir el bautismo ante su pueblo, en un gran día de fiesta. « Nuestro Señor, me repetía, ha dicho : al que tenga vergüenza de declararse por mí delante de los hombres, renegaré de él ante mi Padre. »

En fin, el Sagrado Corazón y María Inmaculada se compadecieron á nuestros ruegos. El 18 de Junio, después de misa, me dirigía á casa del enfermo, cuando supe por el camino que pedía el bautismo. Con efecto, le hallé

bien dispuesto. Mandé á sus oficiales y á sus parientes que saliesen de su tienda para poder estar solo con él y prepararle al sacramento. Cuando hube concluido, todo el mundo entró. Entonces confió á la reina un mensaje para los hijos de sus hermanos Letsié y Molapo : « que
 « sepan, dijo, que soy cristiano, que creo en el bau-
 « tismo que se dá en nombre del Padre, del Hijo y del
 « Espiritu Santo, que creo en la Iglesia católica, que
 « espero en María y que tenga confianza en que Dios me
 « ha de perdonar mis pecados. »

« Le bauticé con condición, pues en su primera edad había sido bautizado por los protestantes. La emoción era grande, casi todos lloraban. Como yo no tenía los Santos Oleos, la reina mandó por ellos á nuestra Misión. Al día siguiente llegó el P. Rolland y completamos las ceremonias del bautismo.

La Muerte.

« No sabíamos como dar gracias al Señor por tan gran merced. Administré á nuestro real neófito el sacramento de la Extrema-Unción despues de haberle confesado dos veces. Le alisté en la cofradía del escapulario y me dispuse á prepararle para la Santa Comunión, pero la muerte que sorprende siempre, incluso á los enfermos, no me permitió realizar este proyecto.

Después del bautismo, el piadoso enfermo saboreó en silencio el perfume de esta grande acción que le había transformado de hecho, en hijo de Dios. Yo gozaba de verle rezar con fé viva y el corazón conmovido, y repetía las oraciones y jaculatorias que yo le sugería.

« Musufa pagano, era muy supersticioso, llevaba consigo toda clase de amuletos ; en la muñeca, al cuello,

en el cabello, en los piés. Consistían, en huesos de animales salvages, plumas de pájaros, cuernecillos llenos de medecinas diabólicas, pellejo de culebra, etc. Mandó llamar á un oficial, para que cortara con un cuchillo todas aquellas cadenas del demonio.

« Sus buenas disposiciones mejoraron aún de día en día, hasta su muerte, que no se hizo esperar mucho tiempo. Tengo confianza en que Dios, que no rechaza al corazón contrito y humillado, lo habrá recibido en su gloria.

Funerales de Musufa.

De Maseru trajeron un ataúd. La sepultura se verificó en presencia de la reina. Yo también concurrí á ella. La función fué muy larga. Se amortajó su cuerpo en una grande y hermosa piel de buey negra; en los sitios que formaba la menor arruga la cortaban exactamente; además, curtida como estaba al estilo cafre, era tan suave como una tela de seda. Hice levantar el cadáver en medio de religioso silencio, rodeado por todos los individuos de la familia real. Multitud de basutos se acercaron con las lágrimas en los ojos, á dar el último adiós al que había sido el jefe y el padre de todo un pueblo. « Era, exclamaban, como la buena madre que lleva á su hijo á cuestas. »

« Fué una escena de las más conmovedoras la salida del ataúd de la cabaña. Cortaron á hachazos la empalizada de cañas de su estrecha entrada. Le llevaron en unas andas formadas por gruesos palos, hasta una gran distancia, y de allí, en un carromato tirado por diez y seis bueyes había de conducirlo á Uraba-Boshio. Uraba-Boshio es una montaña santa de los basutos. Allí es

donde entierran á los grandes de la nación; es el Escorial de los reyes negros.

« El R. P. Cenez, prefecto apostólico del Basutoland, acompañado de los RR. PP Rolland, Hugonec y Bernard, el hermano Weimar con la escuela de niños, tres hermanas de la Santa Familia de Burdeos con su Colegio y gran número de cristianos de las misiones vecinas acudieron á Uraba-Bosiho, sin hablar de los paganos que podían contarse por millares. El R. P. Prefecto procedió á la lúgubre función con toda la solemnidad autorizada por la Iglesia, no dejando de aprovechar tan rara ocasión para dirigir la palabra sagrada á aquella multitud de paganos. Díjoles cuán dichoso era Musufa, de haberse convertido á Dios en la Iglesia católica y de haber defendido en las asambleas nacionales el culto de la Madre de Dios.

« Pronto se levantará una Cruz sobre la tumba de Musufa que dirá á todos : ¡Felices los que mueren en el Señor! »



Reseñas de los delegados

De la Obra de la Propagación de la Fé

En nuestra última entrega (Marzo de 1900), publicabamos una interesante Relación de Mons. Terrien. Pero el querido y piadoso prelado no es el único que trabaja por el éxito de nuestra Obra en América. En las repúblicas del Sur, dos Padres Blancos continúan el surco que aquel dejó tan bien trazado; en la América del Norte, dos hermanos de San-Sulpicio abogan por nuestra causa, en la gran república de los Estados-Unidos. Hemos de tener al lector, al corriente de esta cruzada apostólica, tan fecunda y llena de esperanza para las misiones. Asociados y misioneros verán así, que la dirección de la Obra tiene conciencia de las necesidades cada vez mayores del apostolado y trata de poner la generosidad del mundo entero al nivel de la abnegación de los apóstoles.

I

Reseña de los RR. PP. Cyprien y BARBÉ

DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ
EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

A los Señores Presidentes y Miembros de los Consejos centrales
de la Propagación de la Fé en Lión y Paris

Buenos Aires, 6 de Enero de 1900.

El mes de Octubre de 1898, después de despedirse de Francia donde nacieron, y de África su patria adoptiva, á donde esperan regresar para morir: bendecidos por el Soberano Pontífice, vuestros delegados se embarcaban en Burdeos para ir á establecer y desarrollar la Obra de la Propagación de la Fé en la América del Sur. Después de una excelente travesía, pisaban este suelo, nuevo para ellos, el día 11 de Noviembre, y acompañados por Mons. Terrien, su antecesor, entraban en esta inmensa capital. Hace ya más de un año que están hechos unos ciuda-

danos de la República Argentina; más de un año que trabajan en vuestro nombre; justo es pues, que os rindan cuenta de sus esfuerzos.

Primeramente, es deber nuestro el expresar altamente á Nuestras Señorías los Obispos, el homenaje de nuestro profundo respeto y de nuestra gratitud más viva; han hecho cuanto podían para facilitarnos nuestra misión y esta benevolencia no se ha desmentido jamás.



Nuestro primeros meses fueron laboriosos, pues, para los obreros, nada hay tan penoso como la imposibilidad de trabajar. Pues como ya recordaréis, Señores, vuestros delegados no sabían siquiera tartamudear la sonora y armoniosa lengua del Cid. No obstante, si no podían hablar, podían escuchar, ver, conocer y darse á conocer. Para ello, el momento era favorable, pues en Noviembre y Diciembre, es, sobre todo, cuando las espigas de la caridad dejan caer sus preciosos granos en los graneros de la Propagación de la Fé. Guiados por Mons. Terrien, visitaron al clero de la capital, concurrieron á la reunión de varias comisiones parroquiales, al reparto de premios de varios Colegios, aprendieron á dirigirse con economía y prontitud á través de la inmensa ciudad, llamando la atención por sus hábitos blancos y sus barbas. Al mismo tiempo que se entregaban con afán al estudio del castellano, se fueron iniciando poquito á poco, en su tarea futura, hasta el día en que después de algunos tímidos ensayos, creyeron poder al fin, desplegar sus alas y tomar el vuelo.

Además, pronto se iban á quedar solos. Soñando en nuevos combates y nuevas victorias, Mons. Terrien se proponía marchar de la Argentina para ir á implantar la

Propagación de la Fé en las repúblicas del Norte de la América meridional. Si acontecimientos independientes de su voluntad le han entretenido en Chile y el Perú, nada ha perdido con eso la Obra, como sus cartas nos lo han participado. El 18 de Febrero nos despedíamos de aquel valiente y el día siguiente mismo, entramos en campaña.



Ocupándose de lo más urgente, Mons. Terrien solo visitó los centros más importantes. En la diócesis de la Plata, la Obra existía solo en cuatro parroquias; en las de Santa Fé y Parana, ó sea, en tres extensas provincias, era desconocida. Deseando obrar con método, tomamos el partido de dejarla vivir por si misma allí donde estuviera establecida, entregándola completamente al celo de los Señores curas, é ir á fundarla donde fuese desconocida, pasando sucesivamente por cada parroquia, grande ó pequeña.

Acababamos de escribir en consecuencia, á Su Señoría Ilma. el Señor Boneo, el santo Obispo de Santa Fé, cuando se extendió la noticia de la próxima convocación del Concilio hispano-americano. Este acontecimiento que puso en movimiento á todos los Obispos de la República, iba á permitirnos el verles á todos y entrar en relaciones con ellos. Erase una ocasión muy favorable para que la dejásemos pasar, por eso, á pesar de la contestación de S. S. I, el Señor Boneo, que nos abría su corazón y su diócesis, resolvimos no partir de Buenos Aires antes de la llegada de los pontífices.

Entre tanto, íbamos trabajando en distintas ciudades de la diócesis de la Plata, en Chascontés, San Fernando,

San Martín, Dolores, San Pedro, Lomas de Zamora, y Quilmes.

Entre tiempo, en la capital, visitábamos los centros ya existentes y fundábamos otros nuevos, sobre todo en los Colegios y Pensiones. A veces el número de alumnos era bastante exiguo, otras veces estos pequeños centros no han dado lo que prometían; ¡que importa! ¿No ocupa su sitio cada gota de agua en el arroyo donde vá á perderse? Además, un fracaso no es una derrota, y cuando se trata de las obras de Dios, sus ministros han de recordar el consejo de nuestro gran fabulista :

Trabajad, tomaos la molestia

Es el fondo que menos falta.



A principios de Abril, todos los Obispos argentinos se hallaban en Buenos Aires donde habían de embarcarse el día 18 para Roma, cuando de pronto, ocurrió un caso de fiebre amarilla. Fué menester desinfectar el barco y la salida fué aplazada al día 23. Esta demora nos permitió el visitarles á todos en particular. Inspirándose en las encíclicas de León XIII, cada uno de ellos proclamó la magnitud y la necesidad de la Obra de la Propagación de la Fé. « Mi carta pastoral está dispuesta, nos dijo S. S. I. el Señor Boneo, verá la luz luego después de su llegada. Pueden ir á Santa Fé cuando gusten; acuérdense que desde hace seis años la provincia ha sufrido mucho. En el campo, sobre todo, encontrarán una gran miseria. »

Estas palabras, ya lo hemos visto luego, eran por desgracia la expresión de la verdad. Langosta, epidemias entre el ganado, heladas, inundaciones, etc., casi

todas las plagas castigaban á esta desgraciada provincia. Por otra parte, sabíamos ya por experiencia, cuán difícil es á los pobres curas del campo el dar hospitalidad, siquiera á misioneros de Africa, poco exigentes en materia de lujo ó bien estar. Presentarse dos á la vez, no solo era incómodo sino que en la mayoría de los casos, era pedir lo imposible. Esta convicción nos hizo tomar un partido del todo imprevisto hasta entonces, esto es, el de separarnos. Esta separación, siempre penosa entre hermanos, era útil para la Obra y seguimos en esta creencia. No podíamos vacilar. El día 26 de Abril el P. Cyprien partió para Santa Fé, y el P. Barbé quedaba encargado de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires.



He aquí, según las notas tomadas al día, el resumen de los trabajos de cada uno de ellos.

« Antes de embarcarse para Italia, escribe el P. Cyprien, S. S. I. el Señor Boneo había dado sus órdenes. En consecuencia, fui recibido, alojado y tratado en el obispado, donde durante varias permanencias más ó menos prolongadas, todo el mundo me rodeó de las más delicadas atenciones. Desde el domingo siguiente, se leía en todas las iglesias y capillas de la diócesis, la Carta pastoral en la cual S. S. I. el Señor Boneo encomendaba al clero y fieles, la Obra de la Propagación de la Fé. El mismo día, principiaba también la serie de conferencias dadas por vuestro delegado, serie que siguió casi sin descanso, hasta Octubre en Iglesias parroquiales, capillas, comunidades, colegios, centros obreros, etc. Conferencias, conversaciones, visitas á domicilio, pusiéronme en contacto con los pobladores de esta ciudad de

Santa Fé, permitiéndome afirmar que es digna del nombre que lleva.

« Los niños de los Colegios no eran los menos ardientes; cuando me encontraban en la calle . « ¡Padre, exclamaba uno, mire usted, mi decena está completa! » « En la mía, decía otro, no faltan más que dos nombres, pero ya sé donde encontrarlos; ¡mañana los tendré! » Este entusiasmo de la juventud, la simpatía general, eran para mí un apoyo poderoso; por todas partes los he hallado. A propósito de esto, dejadme contar algunos hechos que no dejarán ustedes de leer sin emoción.

« En una gran ciudad cuyo nombre callaré, donde reina, como en toda la República y como entre todas las hijas de Eva el gusto natural, el amor pronunciado del tocado, una jóven, estaba economizando hacia un año, para alcanzar la suma neceseria y comprar un hermoso traje. Al salir de una conferencia, sobre la necesidad y obligación de evangelizar á los pueblos infieles, llevó heroicamente todo « su tesoro » á una celadora. « Tome usted, dijo con sencillez, esos pobres salvages tienen prisa; mi traje esperará » Señorita; sí como San Martín, se ha despojado usted, para cubrir los miembros dolientes de Jesucristo, como aquel, será usted premiada con un manto de gloria.

« En Buenos Aires, en el acto de hablar á las alumnas de un Colegio, observé la presencia de unas niñas de cuatro, cinco, y seis años. « Vosotras, niñas, dijeles, « váis á escucharme bien; es cuanto tengo que pedir os « por ahora, porque vuestras limosnas pertenecen de derecho á la bella Obra de la Sana Infancia. »

« Cuando al cabo de algunas semanas volví, para « informarme del resultado de la conferencia ante- « rior : »



ESTÁTUA DEL LAVIGERIE EN BISKRA

(Véase pág. 237).

« Eso anda bien, díjome la Superiora; pero ha agra-
« viado usted á nuestras queridas niñas, y han que-
« rido vengarse. »

« Y me entregaron una limosna en la que cada una
« de ellas había tenido empeño en contribuir.

« ¡Ah! Reverendo Padre, cuanto siento que haya
« venido usted hoy; con este tiempo tan abominable,
« la gente no puede salir, ni para ir á la iglesia. Habrá
« hecho usted un viaje inútil. »

« Así me hablaba un excelente cura, uno de esos
« días que recuerdan el diluvio. »

« ¡Paciencia, Señor Cura, paciencia! le contesté antes
« de que anochezca, tenemos aún algunas horas. Tenga-
« mos esperanza! »

« La lluvia cesó, salió el sol. Cuando la campana tocó
« la bendición del Santísimo Sacramento, la iglesia
« estaba casi llena. Lo aproveché para hablar de la Obra.
« En volviendo á la rectoría, ví á dos mujeres del pueblo
« que se dirigían hacia mí.

« — ¿Vienen á dar sus nombres para la Propagación
« de la Fé? »

« — Si, Padre mio. ».

« — ¿Tomando una decena personal?

« — Nó, Padre mio; abonándonos *perpétua-*
mente. »

« Agradablemente sorprendido, las apunté en mi
registro, y al despedirme de ellas :

« Hagan el favor de darme sus señas para que ma-
« ñana antes de partir pueda hacerlas una visita ».

« — No es posible, Padre mio, no podríamos reci-
« birle á usted, somos dos pobres criadas »,

« ... ¿Qué les parece á ustedes, señores?

« Así que la Obra estuvo establecida en Santa Fé,
con una Comisión organizada en cada centro, y un Co-

mité diocesano vigilante y cariñoso, salí para las colonias de la provincia.



« Mi primera visita fué para Villa Esperanza, donde fui fraternalmente acogido por los Padres del Verbo divino. Muy castigados, desde cinco años acá, por las plagas ya mencionadas, esta pequeña población antes floreciente con un servicio de tramvía, ha perdido mucho de su importancia. Allí me esperaba una dulce sorpresa, desde 1858 existe en dicha población la Propagación de la Fé, gracias al celo verdaderamente admirable de un buen padre de familia, un buen suizo-francés, M. Grenon, que hasta ahora se encargaba de formar las decenas, recoger las limosnas y mandarlas á Lión.

« El 1º de julio, la mitad de mi tarea estaba cumplida. Quedaba por ver la gran ciudad de Rosario y el sur de la provincia.

« Su población es de una 130.000 almas, su comercio activo y floreciente, sus plazas y edificios hacen de Rosario un Buenos Aires en pequeño y la segunda villa de la Confederación. Gracias al celo del clero, gracias al número y excelente dirección de los Colegios, esta población en extremo cosmopolita, atraída y por mucho tiempo preocupada con los negocios, de día en día vá mejorando y hoy ama al sacerdote; los niños en gran número frecuentan las escuelas y las clases de catecismo, y los fieles llenan las eglesias. Tal es la opinión que me he formado durante los dos meses que he pasado en Rosario amablemente acogido y alojado en la rectoría de la Matriz (iglesia principal) por el Señor

Abate Grenon, digno hijo de aquel excelente cristiano que encontré en Esperanza.

« El sistema seguido en Rosario fué el mismo que en Santa Fé : predicaciones, conferencias, visitas á domicilio, formación de centros y Comisiones, ect. Por consiguiente, es enútil repetirlo.

« Luego, pasé á las colonias del Sur y por todas partes hallé igual buena voluntad. En fin después de más de seis meses, regresé á Buenos-Aires.

« De todos modos, no puedo dejar la diócesis de Santa Fé, sin rendir justo tributo de homenaje y reconocimiento á S. S. I. el señor Boneo, á la administración diocesana de Santa Fé y á todo el clero. Doy las gracias al gobierno de la provincia, á los Señores Directores de los ferrocarriles de Santa Fé y del Oeste de Santa Fé, que tan generosamente han facilitado mis viajes ; finalmente, á nuestros nuevos asociados ; abrigo la dulce esperanza de que sabrán perseverar.

« ¿Diré algo del país recorrido? al igual de la provincia de Buenos Aires, la de Santa Fé no es más que un llano sin fin. Nada hay tan monótono como estas leguas y más leguas sembradas de maiz ó de trigo, ó cubiertas de millares y millares de carneros, bueyes, vacas, caballos, mulos, ect. A pesar de la admirable fertilidad del suelo ; á pesar de la belleza de estos pastos los mejores del mundo entero, la mirada se fatiga, los ojos buscan una ondulación apreciable y tienen que contentarse con los postes y los alambres múltiples del telegrafo. Eso y la marcha tan lenta de los ferro-carriles, cuya causa hay que achacarla á la poca consistencia de una tierra absolutamente desprovista de piedras, esta monotonía fastidiosa al prolongarse, acaba por abrumar al viajero.

« Después de un descanso de ocho días, el 18 de

octubre, salí de Buenos-Aires para dirigirme á Montevideo; es cosa de pasar una noche en barco. Mi objeto, era pasar por todos los centros ya existentes, para animar á los asociados á crear otros nuevos, en los colegios y comunidades. A pesar de la crisis continua que atraviesa esta pequeña República, el cielo ha bendecido mis esfuerzos. Bajo el punto de vista del celo, ardor, y organización, ciertas parroquias, la del Cordón por ejemplo, no tendrán pronto nada que envidiar á las mejores parroquias de Francia; tambien doy las gracias desde el fondo de mi corazón al Director diocesano señor Luquese, á los señores del Comité y á todos los Directores locales. »



Lo que antecede dispensa al P. Barbé de dar largos detalles de su propia tarea. Manera de obrar, medios empleados, obstáculos que vencer, todo ha sido idéntico. Uno de los mayores fastidios fué el mal tiempo. En el curso del año ha llovido de cada tres domingos, dos, y aquí cuando llueve, las iglesias están vacías y el pobre predicador ha de retirarse resignado, pero muy triste.

« Tres semanas consecutivas, escribe el Padre Barbé, me dirigí á la misma parroquia; tres semanas consecutivas estuvo diluviando, los caminos se convirtieron en pantanos (y para ello, algunas horas bastan) lo cual impidió á los fieles el oír el sermón y me ví condenado al silencio. Dios quiere probarnos así, que no tiene necesidad de nosotros.

« A pesar de todo, la Obra se ha establecido y hoy,

veinte y siete parroquias concurren al presupuesto de la Propagación de la Fé.

« Salvo imposibilidad ó causas extraordinarias, cada domingo visité una parroquia. Luego, volví á Buenos-Aires por tres ó cuatro dias, y me dediqué á volver á visitar los antiguos centros, reunir las Comisiones parroquiales, ponerme en relaciones con sus miembros y celadoras y buscar nuevos asociados. Cada vez que los señores curas me dirigían una invitación para predicar en su iglesia, yo aceptaba de buena gana y con frecuencia la solicitaba. De este modo, en muchos puntos, los vacíos por la ausencia, el olvido y la muerte han podido colmarse. »



¿Se han logrado nuestros esfuerzos? Es el secreto de Dios. Cualesquiera que sean los resultados, ¡ bendito sea Dios ! Si vuestros delegados pueden atestiguar que no han carecido de buena voluntad, se han visto también animados por ejemplos admirables. Buena porción de familias y personas abonadas perpétuamente, no solo siguen pagando su decena personal, sino que también las pobres madres de familia cargadas de hijos, y las humildes Hijas de María, obligadas á trabajar para ganarse el pan de cada día, no se dan punto de reposo hasta que han alistado á sus vecinas, amigas y conocidas, y ván á veces á buscarlas á los extremos más opuestos de la villa. Entre ellas, las hay que han formado así trece decenas ordinarias, otra tiene once, y casi todos los que figuran en las listas, dán *20 centavos* al mes. ¡ Qué trabajo para recoger esta limosna ! ¡ Qué fatigas ! ¡ Qué méritos !... ¿ No es verdaderamente divina la Obra que suscita semejantes sacrificios ?

¡Ojalá que se multipliquen nuestros asociados en este país privilegiado del cielo! el óbolo de su caridad irá lejos, á llevar la luz y la salvación á las almas perdidas en las tinieblas del error y de la muerte. ¡Ojalá que los jóvenes y los niños puedan conocer la Obra, comprenderla y amarla! No hay nada tan propio para obtenerles la gracia de resistir á las tentaciones de su edad, como los pequeños sacrificios que la Obra les pide por sus hermanos, aún paganos. ¡Ojalá que las pastores de las almas sigan prestándonos su concurso! Ya saben ahora que la Propagación de la Fé no puede perjudicar á las obras locales, al contrario, dilata los corazones, convierte y mejora las parroquias, pues la Fé, es de tal naturaleza, que *cuanta más se exporta, más queda*.

II

Reseña de los RR. PP. MAGNIEN y H. GRANJON

DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ
EN LOS ESTADOS-UNIDOS

A los Señores Presidentes y Miembros de los Consejos centrales
de la Obra de la Propagación de la Fé.

Baltimore, 15 de Enero 1900.

Nuestra última reseña consignaba en la cantidad de ingresos, para el año 1898, la suma de frs. 277.558,95. El año 1898, que vió los comienzos de nuestros trabajos fué particularmente feliz. Merced á la recomendación de Nuestro Santo Padre, el Papa León XIII, dirigida por el conducto de Su Eminencia el cardenal Rampolla, á los obispos de América, la Obra, en dicho año, dió un gran paso en la vía del progreso. El año 1899

(nos congratulamos en hacerlo constar así), no ha sido menos fecundo. El total de los ingresos ha sido de frs. 347.012,46. ó sea un excedente frs. 69.453,51 con respecto al año anterior.

El Cielo ha seguido bendiciendo nuestros esfuerzos. Poco á poco, la obra sustentadora de las misiones se dá á conocer y se hace amar en estas regiones que, aún ayer, recibían gran parte de sus socorros. En la expresión de su gratitud y también por una justa apreciación de los méritos de la grande obra que Pio IX llamaba la *caridad de las caridades*, los católicos de los Estados-Unidos reconocen que su deber es sostenerla; una después de otra, las numerosas diócesis de la Unión se apuntan en las listas de los bienhechores y traen un tributo proporcionado á sus recursos, observando con eso los decretos del III^o Concilio plenario de Baltimore.

En efecto, á NN. SS. los Obispos debemos estos progresos. Sin su benévolo concurso, seríamos impotentes. La Propagación de la Fé, por su carácter oficial en la Iglesia, como sostén del apostolado, se distingue esencialmente de las obras de caridad particulares y locales; todas las ramas de la gran familia católica están llamadas á ella, pero, invariablemente, es por conducto y bajo los auspicios del episcopado y del clero que trata de alcanzar á los fieles.

En consecuencia, nos hemos mantenido todo el año en constante comunicación con los jefes venerados de las diócesis y los miembros del clero. Por su conducto hemos seguido desarrollando la Obra en los centros poblados de católicos; esta tarea empezada el año pasado con resultados que animan tanto, ha sido nuestra única preocupación en los doce meses que acaban de transcurrir. Noticias sobre la Obra, publicadas en inglés, francés, alemán y español, por centenares de miles de

ejemplares se repartieron; diez mil números de los Anales tomaron el vuelo cada dos meses, hácia todos los puntos del horizonte, llevando al hogar de los piadosos fieles los ecos de las misiones lejanas. Una correspondencia incesante con los directores diocesanos nos ha permitido tener en la mano á toda hora, el funcionamiento de la Obra en toda la extensión de la República. Además, la visita de algunas diócesis, en diversas ocasiones nos ha procurado la ocasión de unir á la propagando por escrito, otra más eficaz aún, la de la palabra en público.

Así, lenta y seguramente, hemos logrado reforzar las filas de los asociados de la primera hora y hemos añadido á las posiciones ya adquiridas, nuevos campos de acción.



En esta empresa, (miramos como un deber y una dicha, el proclamarlo;) la ayuda inteligente y activa que recibimos por parte de nuestros directores diocesanos es superior á todo elogio. No podemos citarlos á todos, pero hay uno, entre los más abnegados, que no sabríamos pasar en silencio: el abate señor Tracy de Boston. Este excelente sacerdote, con una acción inteligente y sus perseverantes esfuerzos, ha logrado organizar la obra en todas las principales parroquias de Massachusetts, tan bien, que en un año ha hecho ascender las ofrendas de la diócesis de Boston de frs. 30.000 á 85.000. Sin duda, esta diócesis es una de aquellas en lo que más abundantes andan los recursos y el eminente prelado que la gobierna, posee un corazón abierto á todas las grandes causas; no obstante, para lograr el resultado indicado, ha sido preciso una dosis de actividad y desplegar un celo

extraordinario. El abate señor Tracy ha merecido mucho de la Obra de la Propación de la Fé. Su éxito notable servirá de exemplo y de alientos á otros directores diocesanos, cuya buena voluntad, ciertamente no les falta, pues todos persiguen valientemente su tarea.

En San Luís también, en Nueva Orleans, en Newark se hace un trabajo que ha dado ya resultados importantes. Todas las diócesis de la provincia de Boston se mantienen á la cabeza de nuestras listas.

La Obra, en Nueva-York, está dirigida por un Comité diocesano del cual es presidente Mons. Farley, obispo auxiliar. En una carta pastoral, Mons. Corrigan, Arzobispo de Nueva-York ha recomendado encarecidamente la Propagación de la Fé à los sacerdotes y fieles de su diócesis. En eso, (lo esperamos así,) el porvenir nos prepara mieses abundantes, si nos es permitido medir nuestras esperanzas por los grandes recursos de esta metrópoli de los Estados-Unidos.



Entre las diócesis de la Unión, aún hay otras, menos ricas y menos en evidencia, que no obstante merecen especial mención. Es naturalmente fácil para una diócesis populosa y próspera, el admitir la Obra de las Misiones extranjeras en la participación de su opulencia. Pero donde la generosidad y el espíritu apostólico se manifiestan de la manera más neta, es en el caso de esas jóvenes Iglesias perdidas en las extensas regiones del Oeste, por ejemplo, por donde vagan todavía los últimos restos de las tribus indias, y que no han vacilado en acoger la Obra. A los valientes y generosos jefes de esas penosas pero bellas misiones, á esos vene-

rables peones del Far-West, enviamos desde el fondo de nuestro corazón el homenaje de nuestra admiración y el tributo de nuestro agradecimiento.



Este año también, es para nosotros un deber muy agradable el reconocer los servicios prestados á la causa del apostolado por la prensa católica. En todas las revistas, boletines y periódicos que se han servido darnos hospitalidad, ó abogar por nuestra causa para con sus lectores, les damos las más cordiales gracias. Muchísimas gracias también á los amigos de la Obra, ya sea al clero, á los miembros de las comunidades religiosas, ya sea á los sencillos fieles que en el trascurso del año, a enviarnos su ofrenda, la han acompañado de frases que reconfortan, votos y promesas de oraciones que atraen las bendiciones del Cielo.

Un año jubilar vá á empezar, año bendito entre todos. Con el mismo ardor, la misma fé en nuestra causa, seguiremos propagando la grande Obra, y esperamos al final del año santo, poder daros una Reseña que responda á vuestras esperanzas tan legítimas y vaya á alegrar allá lejos al otro cabo del mundo, el corazón de nuestros valientes y simpáticos misioneros.



Crónica de la Obra

Las Misiones en la Exposición universal de 1900.

Los *Anales*, preocupados en primer lugar, en poner á la vista de sus lectores las noticias que llegan de las misiones, no les han enterado de la participación de gran número de ellas á la Exposición universal de Paris. No pueden, sin embargo, pasar en silencio un hecho de esta importancia, destinado á mostrar las generosas iniciativas del apostolado católico, los beneficios que derraman por todas las playas del mundo, nuestros sacerdotes, nuestros hermanos, y nuestras religiosas.

En el curso del año 1898, personas versadas en el estudio de las cuestiones coloniales, católicos influyentes, diferentes personas autorizadas, emitieron la idea de la utilidad de la participación á la Exposición universal de 1900, de las obras católicas y en particular de las misiones.

Una exposición general de todas las misiones del mundo habría encontrado su lugar en esta Exposición de 1900, que ha de convidar á los pueblos á venir á Paris, á admirar los resultados obtenidos por el siglo que acaba, en todos los ramos de la actividad humana. Desgraciadamente, la idea de una exposición de las misiones católicas se abrió camino demasiado tarde. Por lo tanto, nos vimos forzados á deternos en el pensamiento de una exposición de las misiones francesas.

Su Eminencia el cardenal Richard, arzobispo de Paris, invitó las Congregaciones interesadas á estudiar la cuestión y á dar cuerpo al proyecto, si había lugar á ello.

Al escribir estas líneas todo está pronto. En un puesto concedido en el Trocadero por la sección colonial, se eleva el pabellón de las misiones. La Sociedad de las Misiones extranjeras de la rue du Bac, los Padres del Espíritu Santo, los Lazaristas, han mandado ejecutar escenas de tamaño natural que darán á conocer en una ojeada, los trabajos ó los sufrimientos de sus misioneros. La Sagrada Congregación de la Propaganda de Roma y la Obra de la Propagación de la Fé, han querido, al enviar objetos, manifestar sus simpa-

tías al comité. Toda una parte, la más interesante de los trabajos católicos á lo lejos, no puede manifestarse con representaciones materiales. ¿Como traducir, en efecto, en una exhibición material la acción de los misioneros que, en su más gran parte es toda moral? El Comité se ha esforzado en mostrar con estadísticas, gráficos, etc., lo que escapa á la vista.

Los visitantes del pabellón de las misiones no tendrán (á pesar de todos los esfuerzos del Comité) una vista completa del apostolado católico, pues se hubiera necesitado avarios años, para organizar una exposición sin deficiencias y aún es dudoso que se hubie se podido hacer, pero tendrán la satisfacción de ver algunos lados de la vida de estos misioneros por los cuales se interesan los católicos del mundo entero.

LA PRIMA OFRECIDA

á los abonados de 1900 á las « Misiones Católicas. »
Mapa religioso de los Estados-Unidos.

Los lectores de las *Misiones Católicas*, han recibido el mes de Abril, un mapa eclesiástico de los Estados-Unidos.

Este mapa comprende los límites políticos de cada Estado, con las villas principales, ferro-carriles, rios y topografía.

Como mapa religioso, indica en rojo los límites de las provincias eclesiásticas, arquidiócesis, diócesis, vicariatos y prefecturas apostólicas.

Signos convencionales marcan las residencias de los Arzobispos, Obispos, principales estaciones y todas las villas donde hay comunidades, instituciones religiosas y de caridad.

Un cuadro sinóptico al pié del mapa, dá un sumario general de los religiosos, sacerdotes seculares, misiones con iglesias, capillas, universidades, seminarios, colegios, parroquias con escuelas, asilos, orfanatos, instituciones de caridad, etc., y la población católica de cada diócesis.

Este mapa será remitido gratis á todos los abonados para 1900, pero se aceptarán con todo corazón, como los años anteriores, las ofrendas que se manden para cubrir los gastos que ha necesitado este bello trabajo, emprendido en honor de la Iglesia y de sus valientes congregaciones que proporcionan misioneros á las diferentes diócesis de los Estados Unidos.

El valor comercial de este mapa, tan concienzudamente confeccionado, iguala, con seguridad al precio tan módico del abono.

El precio del abono es de 10 francos para Francia y 12 francos para la *Unión postal*.

Recordamos á nuestros lectores, que si lo piden les remitiremos gratis un número de muestra.

Escribir al Sr. Director de las *Misiones Católicas*, 14, rue de la Charité, Lión.

Ruego reiterado á los Misioneros.

Siempre publicamos con grande afán en los *Anales*, las cartas de los misioneros á cualquier nacionalidad que pertenezcan. En efecto, fácil nos es mandarlas traducir, y de esta manera mostramos el carácter de una obra que es católica como la misma Iglesia. Estas cartas son por desgracia poco numerosas, por eso hacemos un nuevo y respetuoso llamamiento á los misioneros. El escribirnos, es al fin y al cabo, abogar por la causa de sus cristianos y atraer oraciones y simpatías para sus trabajos.

Noticias de las Misiones

MONS. FAVIER EN LIÓN

Mons. Favier, lazarista, vicario apostólico de Pekin, antes de volverse á China, ha permanecido algunos días en Paris y Lión, para hablar de sus obras, con los Consejos centrales de la Propagación de la Fé.

En Lión, el eminente prelado se ha servido hablar para la Obra apostólica.

Ante un escogido y numeroso auditorio, el conferenciante, en una conversación encantadora ha narrado los diferentes acontecimientos que poco á poco han producido el famoso edicto imperial por el cual, *proprio motu*, esto es, fuera de toda presión europea, cosa siempre odiosa, la emperatriz madre ha reconocido la religión cristiana y asegurado á los obispos y misioneros una situación oficial. En este relato, Mons. Favier ha mostrado la acción honrosísima y verdaderamente cortés de M. Pichon, ministro de Francia en Pekin.

CONVERSIÓN EN NORUEGA

Mons. Fallize, vicario apostólico, nos escribe de Cristianía el 3 de Febrero :

« Los lectores de los *Anales* se alegrarán de saber que el día de Reyes, un teólogo luterano, antiguo director de gimnasio, M. Sverensen, ha adjurado la heregía en mi catedral y que el más gran teólogo de Noruega, el famoso doctor Krogh Tønning, autor de excelentes y numerosas obras, acaba de dar su dimisión de pastor en Cristianía, declarando que sus convicciones católicas no le permitían ya seguir en sus funciones. De algunos años á esta parte, sus escritos llevaban por divisa « *¡Ut omnes unum!* » Su resolución es tanto más heroica, cuanto que está cargado de familia y carece de fortuna.

INAUGURACIÓN DE LA ESTÁTUA DEL CARDENAL LAVIGERIE

Le ceremonia oficial de la inauguración de la estatua del cardenal Lavigerie, se ha verificado en Biskra, el 20 de Febrero.

El monumento representa al Cardenal en pié, frente al desierto, extendiendo la diestra como para tomar posesión del continente negro; en la otra mano con la cruz en alto, parece plantarla en aquel suelo pronto conquistado por su ardiente iniciativa. En las cuatro caras del pedestal que lleva la estatua, se ha inscrito con mosaico por un lado esta dedicatoria: *Argelia al Cardenal Lavignerie*; en el lado opuesto, las armas del cardenal y su divisa: *Charitas*. La inscripción del lado derecho, recuerda que el monumento se debe á una suscripción nacional. Finalmente, en la cuarta cara, se han grabado las palabras de León XII que tan bien reaúmen la vida del eminente pontífice:

« *Los servicios que habéis prestado, os colocan en el rango de los hombres que mejor han merecido de la religión católica y de la civilización.* »

CONSAGRACIÓN DE MONS. DE BOISMENU

La consagración de Mons. Alain de Boismenu, misionero del Sagrado Corazón, de Issoudun, obispo de Gabala y coadjutor de Mons. Navarre, arzobispo de Cyro y vicario apostólico de la Nueva Guinea, se ha verificado en Paris, en la iglesia del Sagrado Corazón, de Montmartre, el 18 de Marzo.

La consagración episcopal la confirió S. Ex. el Señor Nuncio apostólico. Los dos asistentes eran NN. SS. Mons Coupé, vicario apostólico de la Nueva Pomerania y Mons Le Roy, obispo de Alinda superior general de la Congregación del Espíritu Santo.

Ésta consagración episcopal, es la primera que ha tenido lugar en la nueva y ya ilustre basílica. Le tocaba á un hijo de una congregación dedicada de modo especial al culto del Sagrado Carazón, el recibir allí, el primero, la unción que hace pontífices.

El Reverendísimo P. Chevalier acompañado del R. P. Maillard, ministro de la Congregación para las misiones, había venido de Issoudun para hallarse al lado de su hijo en religión.



Necrología

Su Eminencia el Cardenal Dominico JACOBINI

Nació en Roma, el 3 de Setiembre de 1837. Mons. Jacobini ha consagrado en funciones muy diversas, al gobierno de la Iglesia, aptitudes, por decir así universales. En la Secretaría de los Breves, en los negocios eclesiásticos extraordinarios, en la Propaganda, en la Nunciatura de Lisboa, por todas partes, en una palabra, dió pruebas de fino ingenio, aliándose á esa bondad cortés que hacía valer una sonrisa siempre afable.

Es pues un deber de reconocimiento para nosotros, el encomendar á los misioneros y á nuestros asociados que tengan presente en sus oraciones y sufragios á aquel que fué un bienhechor para nuestra Obra. Nunca podremos olvidar, en afecto, la mabilidad con que el antiguo Secretario general de la Propaganda se dignaba acoger las súplicas que entonces le dirigíamos.

El señor Conde Francisco DES GARETS

Encomendamos á los misioneros y á nuestros asociados tengan presente en sus oraciones y sufragios, el alma del señor Conde Francisco des Garets, comendador de la orden pontifical de San Gregorio el Grande, ex-presidente, y de un año acá presidente honorario del Consejo central de la Obra, en Lión.

El Señor des Garets fué nombrado individuo del Consejo central en 1859. Presidente desde 1868, hasta 1898, ejerció estas funciones treinta años. Sus colegas tuvieron, el año pasado, que ceder á sus instancias reiteradas, y aceptar una dimisión que la plena posesión de sus facultades y de su voluntad no les parecía justificar. Murió á la edad de 92 años, el miércoles dia 28 de Febrero.

He aquí la conmovedora carta que fué dirigida, con motivo de su fallecimiento, por el cardenal Prefeto de la Propaganda al Señor de Prandières, presidente actual del Consejo central de Lión :

Roma, 12 de Marzo de 1900.

« He sabido con dolor la noticia de la muerte del benemérito presidente honorario de esa piadosa Obra, el Sr. conde des Garets. Su vida, consumida en gran parte al servicio de las misiones,

ha dejado memoria imperecedera en esta Congregación y en todos aquellos que pudieron conocer los grandes servicios que prestó á la religión. Así pues, os transmito á vosotros y á nuestros respetables colegas, el pésame de esta Congregación por la pérdida de tan ilustre personage; no dejaremos de rogar por él.

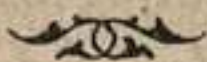
R. P. DORGÈRE

EX-MISIONERO EN EL DAHOMEY

El R. P. Dorgere, tan conocido por su participación en la campaña de Dahomey, acaba de morir, victima de su abnegación. Contrajo las viruelas negras al enterrar á un gitano, al que nadie quería acercarse.

El Padre Dorgere, nació en Nantes, el 5 de Diciembre 1855. Hizo sus estudios en el seminario de su villa natal y se dedicó temprano á las misiones.

Los acontecimientos de 1890, le cogieron en Dahomey donde había fundado en Wydah una importantísima misión. Hecho prisionero por los emisarios de Behanzin, quedó cautivo tres meses. Luego formó parte del ejército expedicionario como capellan. El gobierno, para premiar sus servicios le condecoró con la Legión de honor, pero diez y ocho años de sol africano quebrantaron su salud, teniendo que dejar la vida activa de las misiones por una modesta parroquia en Provenza.



Rogamos á los misioneros y á nuestros asociados tengan presentes en sus oraciones á Mons. José Novello, canónigo de la catedral de Vicenza, tesorero diocesano de la Obra de la Propagación de la Fé, de diez y ocho años á esta parte: falleció el 27 de Diciembre de 1899; al Sr. Reynaud-Lacroze, tesorero de la Obra en la diócesis de Aviñon desde 1884; falleció el 25 de Febrero último. A menudo ha tenido que felicitarse la Obra, y aún lo hace, por la generosidad personal de este admirable cristiano.

Por causa de abundancia de documentos, nos vemos obligados á pesar nuestro, á aplazar la publicación de las salidas de misioneros para la entrega próxima.

El Gerente, T. MOREL